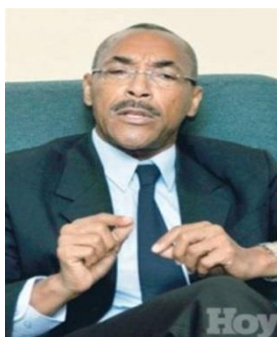


Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez



Obras Completas

Tomo 110

Estudiando los tomos 1, 2 y 3 de las Obras Completas de Lenin. Investigación publicada en el mes de agosto del año 2023.

ESTUDIANDO LOS TOMOS 1, 2 Y 3 DE LAS OBRAS COMPLETAS DE LENIN

Autor: Dr. Manuel Linares
profesormanuellinares@gmail.com
829-637-9303

Edición digital:
Agosto, 2023

Manuel Linares es el único responsable
de las enmiendas introducidas para la edición digital, abril 2020

DEDICATORIA

Dedicamos esta obra, el tomo 110 de nuestras Obras Completas, para el período 1976-2023, denominado *Estudiando los tomos 1, 2 y 3 de las Obras Completas de Lenin*, con particular interés a la UASD científica, que es casi imperceptible, a causa del yugo que pesa sobre ella, de parte de la politiquería y el clientelismo imperante en dicha universidad.

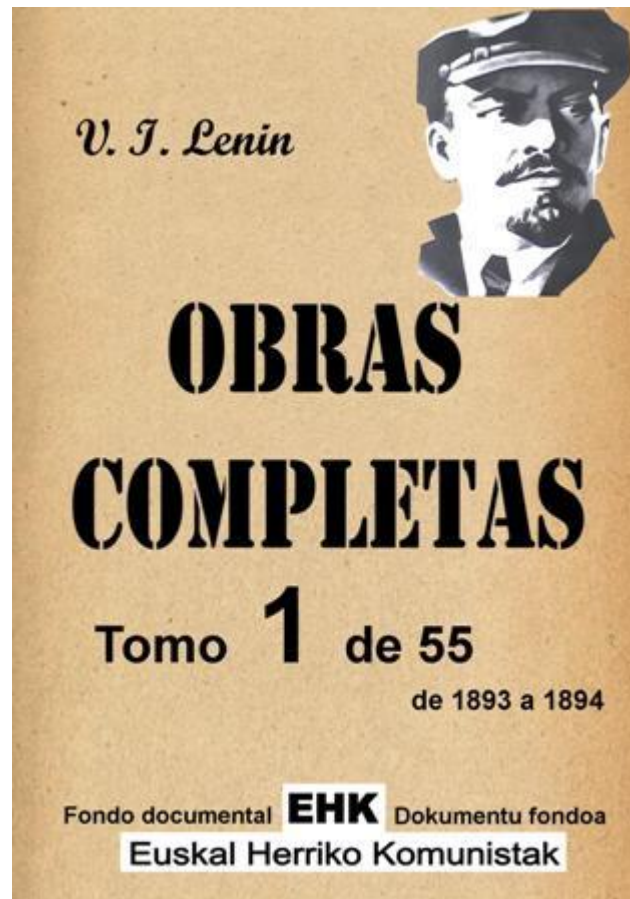
Debemos aclarar que no tenemos nada que ver con algunas reuniones profesoriales que se han verificado en algunas escuelas de facultades, donde se han tocado temas relacionados con el proceso de reforma que vive la UASD.

Lamentablemente parece que ha habido un mal entendido con respecto a la agenda que habíamos propuesto. Los puntos que se discutirían eran: 1. Preguntar al profesorado si estaba de acuerdo con la continuidad del modelo de la politiquería y el clientelismo; 2. Los nueve (9) puntos sugeridos.

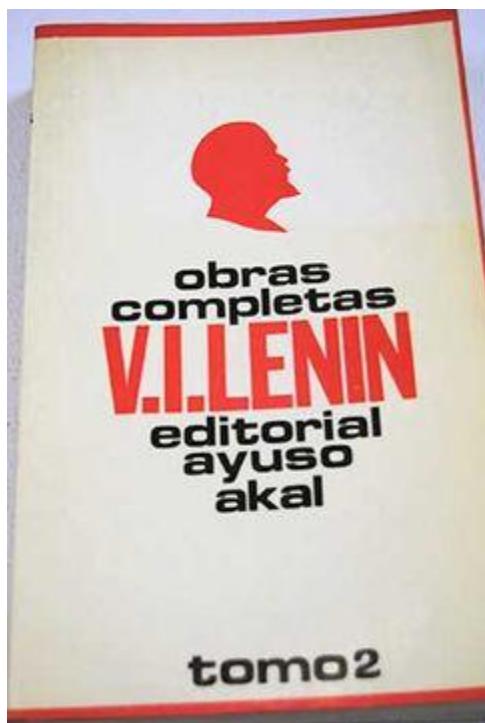
Si la mayoría de los profesores se pronunciaban en contra de la continuidad de la politiquería y el clientelismo en la UASD, entonces se procedía a tratar el punto 2, puesto que los nueve (9) puntos constituyen el inicio de la instalación del modelo de la UASD científica. Reiteramos que en el primer ciclo de asambleas estos eran los dos puntos de agenda. En un segundo ciclo de asambleas entonces discutiríamos puntos específicos que apuntalaran el nuevo modelo que se instalaría, adecuando el Estatuto Orgánico y los reglamentos. De manera, que es completamente contraproducente iniciar las discusiones por los puntos propios del segundo ciclo de reuniones, sin desmontar la politiquería y el clientelismo y sin aprobar los nueve (9) puntos.

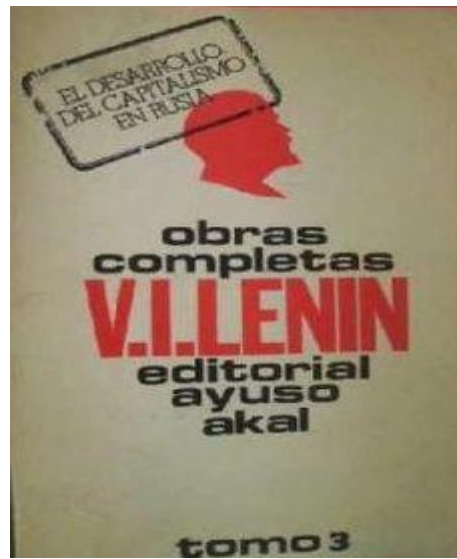
**Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez,
Profesor jubilado y Ex-Presidente del Consejo Superior de
Doctores de la UASD (2019-2022)**

27/8/2023



Estudiando los tomos 1, 2 y 3 de las obras completas de Lenin





ÍNDICE

PREFACIO AL TOMO 110 9

CAPÍTULO I

MIS REFLEXIONES SOBRE EL TOMO 1 DE LAS OBRAS COMPLETAS DE LENIN

11

Introducción

Reflexión general

Reflexiones específicas

Primera obra del tomo 1: “Nuevos cambios económicos en la vida campesina”

Segunda obra del tomo 1: “Acerca de la llamada cuestión de los mercados”

Tercera obra del tomo 1: “Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas”

Cuarta obra del tomo 1: “El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve (reflejo del marxismo en la literatura burguesa)”

CAPÍTULO II

¿PARA QUE NOS HA SERVIDO EL TOMO 1 DE LAS OBRAS COMPLETAS DE LENIN? 23

CAPÍTULO III

MIS REFLEXIONES SOBRE EL TOMO 2 DE LAS OBRAS COMPLETAS DE LENIN

29

Introducción

Primera obra del tomo 2 de las Obras Completas de Lenin: “Federico Engels”

Introducción

Algunas citas claves y mis comentarios

Segunda obra del tomo 2 de las Obras Completas de Lenin: “Proyecto y explicación del programa del partido socialdemócrata”

Mi opinión sobre el programa del partido socialdemócrata

Tercera obra del tomo 2 de las Obras Completas de Lenin: “Contribución a la caracterización del romanticismo económico”

Cuarta obra del tomo 2 de las Obras Completas de Lenin: “¿A qué herencia renunciamos”?

CAPÍTULO IV

¿PARA QUÉ NOS HA SERVIDO EL TOMO 2 DE LAS OBRAS COMPLETAS DE LENIN? 45

Introducción

La crítica romántica del capitalismo al estilo de Joseph E. Stiglitz

La crítica romántica del capitalismo al estilo de Thomas Piketty

CAPÍTULO V**MIS REFLEXIONES SOBRE EL TOMO 3 DE LAS OBRAS COMPLETAS DE LENIN**
51**Introducción****Capítulos del libro****CAPITULO VI****¿PARA QUÉ NOS HA SERVIDO EL TOMO 3 DE LAS OBRAS COMPLETAS DE
LENIN? 61**

PREFACIO AL TOMO 110

Estamos publicando el tomo 110, en formato digital, de nuestras Obras Completas, relacionado con el estudio de los tres primeros tomos de las Obras Completas de Lenin.

Este proyecto nació en septiembre del año 2022. Hubo muchas interrupciones que entorpecieron su feliz término en el tiempo previamente programado. Afortunadamente lo acabo de acometer.

Este tomo 110, de nuestras Obras Completas, es muy especial debido a que refleja mis lecturas y estudios de los tomos 1, 2 y 3 de las Obras Completas de Lenin; autor, que después de Marx y Engels, constituye el principal estandarte en el campo de la doctrina marxista.

Sus Obras Completas se ven integradas por 55 tomos, repletos de enseñanzas claves para la lucha emancipadora de la clase social del proletariado.

Y créanme que he aprendido una variedad de cosas insospechadas. Solamente citaré las siguientes: escribir con la debida corrección; ir acumulando un léxico abundante; escribir siempre sin lesionar los intereses de los oprimidos; tomar en cuenta, al escribir, que no hacemos nada con formular textos anti-imperialistas, si al mismo tiempo no hacemos lo mismo con respecto al revisionismo y todo tipo de oportunismo lacerantes de la esencia del marxismo.

Escribir correctamente y acumular un vocabulario adecuado, es algo valioso si tomamos en cuenta que nosotros todavía estamos en un nivel que usamos en la Rectoría de la UASD, verbigracia, un sello con dos faltas ortográficas.

Los que arriaron la gran bandera de la redención se mofan: miren eso dizque leyendo libros de Lenin; eso es parte del pasado que nunca volverá a instalarse en el presente; el pobre Linares se quedó anclado en el pretérito.

Muy bien, muy bien, felicito a los que se encuentran en el presente. El único problema es que lamentablemente ese presente embotó vuestra mente, por lo que la producción teórica y científica suya es casi nula y vuestra trayectoria académica palideció. ¡Qué pena!

Al que acusan de haberse quedado en el pasado, en el presente se ha situado a la cabeza de la producción investigativa del país, reflejada en sus Obras Completas, sin recurrir a traiciones, tratos indecorosos y sin venderse a la burguesía. ¡Ya suman 110 tomos sus Obras Completas!

Los jóvenes académicos de hoy, no deben emular los viejos caminos de la traición, de la soplonería y de la abdicación ante el poder aparentemente omnímodo.

El camino de la ciencia genera sacrificios personales y en ocasiones no provoca la demolición inmediata de los grilletes que nos aprisionan.

Eso es una verdad incuestionable. No obstante, es mil veces más digno pasar, ante la historia como un “pobre” hombre, pero que se rebeló ante la politiquería y el clientelismo, que como un

afortunado del buen vivir bajo el amparo de esta misma politiquería y de este mismo clientelismo. ¡Viva la UASD científica!

**Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez,
Profesor jubilado y Ex-Presidente del Consejo Superior de
Doctores de la UASD (2019-2022)**

27/8/2023

CAPÍTULO I

MIS REFLEXIONES SOBRE EL TOMO 1 DE LAS OBRAS COMPLETAS DE LENIN

Introducción

El tomo 1 de las Obras Completas de Lenin, Editorial Progreso, Moscú; cubre el período 1893-1894; por suerte he concluido su lectura reflexiva. Habiendo nacido Lenin en el año 1870, quiere decir entonces que a sus 24 años ya estaba finalizando los cuatro (4) libros que integran el tomo 1.

Precisamente, ese primer tomo, de sus Obras Completas, incluye cuatro obras fundamentales a saber: 1. *Nuevos cambios económicos en la vida campesina*; 2. *Acerca de la llamada cuestión de los mercados*; 3. *Quiénes son los “amigos del pueblo” y cómo luchan contra los socialdemócratas*; y 4. *El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve*.

Reflexión general

El elemento común de esas cuatro obras es una polémica intransigente de Lenin contra el populismo ruso, que negaba la posibilidad de un desarrollo pleno del modo de producción capitalista en Rusia y, por consiguiente, negaba también la aplicabilidad de la doctrina marxista en suelo ruso.

La enseñanza principal que pudimos extraer de la lectura reflexiva de sus 549 páginas, es que Lenin pudo asimilar y aplicar en las investigaciones que conforman el Tomo 1, la concepción materialista de la historia, diseñada por Marx, contenida en su obra cumbre *El Capital*. En efecto, Lenin cita a Marx en las páginas 141-142 de su obra *Quiénes son los amigos del pueblo y cómo luchan en contra de los socialdemócratas*: “El resultado general a que llegué (por estudio de la economía política) puede resumirse así: en la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de la conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona los procesos de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. Al llegar a cierta fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta entonces. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas se convierten en trabas suyas. Y se abre así una época de revolución

social. Al cambiar la base económica se revoluciona más o menos rápidamente toda la inmensa superestructura erigida sobre ella. Cuando se estudian esas revoluciones, hay que distinguir siempre entre los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción, que pueden apreciarse con la exactitud propia de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en una palabra, las formas ideológicas en que los hombres adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo. Y del mismo modo que no podemos juzgar a un individuo por lo que él piensa de sí, no podemos juzgar tampoco a estas épocas de transformación por su conciencia sino que, por el contrario, hay que explicar esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto existente entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción... A grandes rasgos, podemos designar como otras tantas épocas de progreso, en la formación económica de la sociedad, el modo de producción asiático, el antiguo, el feudal y el moderno burgués". (La cursiva es nuestra).

En el caso dominicano, al igual que Lenin, hemos tenido que luchar contra concepciones teóricas propias de la pequeña-burguesía, como la denominada teoría de la dependencia. Ésta fue derrotada por el marxismo dominicano también bajo el influjo de la concepción materialista de Marx, citada por Lenin. La misma sirvió de guía para materializar nuestra investigación más importante: *El capitalismo dominicano (1900-2010)*; y demostrar el dominio del modo de producción capitalista en la República Dominicana, especialmente en el período estudiado e igualmente refutar las fábulas dependentistas que negaban y niegan la acumulación de capital en la agricultura y la posibilidad de un desarrollo pleno, de dicho modo de producción, en la nación dominicana, a partir de condiciones internas. De hecho, el populismo ruso y el dependentismo dominicano son parientes muy cercanos y han tenido un destino común: sucumbieron ante la potencia del marxismo-leninismo.

Reflexiones específicas

Primera obra del tomo 1: “Nuevos cambios económicos en la vida campesina”

Por otra parte, ¿qué pude observar en la primera obra (“Nuevos cambios económicos en la vida campesina”) incluida en el tomo 1 de Lenin?

El trabajo “Nuevos cambios económicos en la vida campesina” es el primer trabajo expuesto en el Tomo 1 de las obras completas de Lenin; consta de 71 páginas distribuidas en cinco apartados.

En el apartado I, Lenin advierte que se fundamentaría en el libro denominado *La hacienda campesina en el sur de Rusia*, editado en el 1891, por el señor Póstnikov, que era funcionario estatal agrícola en la parte Sur de Rusia.

En dicho apartado, que comienza en la página 1 y concluye en la 7, Lenin pondera algunas virtudes y algunas limitaciones del libro de Póstnikov, pero especialmente lo destina a exponer algunas discrepancias sobre el método de cómo se procedía a tratar el fárrago de datos estadísticos oficiales del agro.

Decía que no era conveniente agrupar datos provenientes de regiones agrícolas heterogéneas desde el punto de vista socioeconómico y sugería que resumieran los datos de las regiones cuyas condiciones económicas fueran homogéneas; también afirmaba, en la página 4, que “...es absolutamente imposible describir en forma aislada un aspecto concreto de la hacienda campesina sin referirse a los otros; la separación de uno u otro problema resulta artificial, y se pierde la visión del cuadro en su conjunto”. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Igualmente, Lenin afirmaba en la página 5, que coincidía con Póstnikov en el hecho de que este tipo de investigación debería dedicar mayor atención al elemento político-económico de la agricultura y no tanto así al tema técnico-administrativo.

El apartado II, que comienza en la página 8 y concluye en la página 24, tiene por característica distintiva la discusión sobre la heterogeneidad de la población campesina. El libro de Póstnikov así lo atestiguaba, lo que aprovecha Lenin para recolectar y clasificar los datos estadísticos del libro que nos ocupa y afianzar la idea de la diferenciación campesina. Esta diferenciación se expresaba, entre otras cosas, en la cuantía de tierra sembrada, en la cantidad de tierra comprada por los distintos grupos, en la cantidad de tierra arrendada, etc.

En el apartado III, que comienza en la página 24 y concluye en la página 37, Lenin discute la siguiente tesis de Póstnikov: “*la productividad del trabajo de los campesinos y la capacidad laboral de una familia se elevan considerablemente al aumentar las dimensiones de la hacienda y con la utilización de las máquinas*”. (Comillas y cursiva son nuestras). Es de resaltar el uso de trabajadores en las distintas haciendas. En las haciendas pequeñas la contratación de mano de obra es ínfima, en las grandes es considerable; algo similar ocurre con los aperos de labranza. En el libro de Póstnikov, se establece que en la hacienda se distinguen cuatro partes: “*una proporciona los productos necesarios para la alimentación de la familia y de los trabajadores que viven en la hacienda; ésta es -en el sentido estricto de la palabra el área alimentaria de la hacienda. Otra parte suministra el forraje para el ganado que trabaja en la hacienda y puede ser denominada área forrajera. La tercera la forman las tierras anexas a la casa, caminos, estanques, etc., y el área de cultivo que da las semillas para la siembra; se la puede llamar área, de mantenimiento, ya que sirve sin distinción a toda la hacienda. Por último, la cuarta parte produce grano y plantas destinados, al natural o elaborados, al mercado. Esta es el área para el mercado o comercial de la hacienda. La división de la superficie total en las cuatro partes indicadas se determina en cada hacienda privada no por lo que en ella se cultiva, sino por la finalidad inmediata que se asigna a los cultivos*”.

En el apartado IV, Lenin establece una diferenciación nueva que difiere de la diferenciación cuantitativa. Dice: “*Si para una parte de los campesinos el objeto de la agricultura consiste en el beneficio comercial y el resultado es un importante ingreso en dinero, y para la otra la agricultura no cubre ni siquiera las necesidades perentorias de la familia; si los grupos superiores de campesinos basan el mejoramiento de su hacienda en la ruina de los inferiores; si los campesinos acomodados recurren en considerable medida al trabajo asalariado, y los campesinos pobres se ven obligados a recurrir a la venta de su fuerza de trabajo, éstas son ya, sin duda alguna, diferencias cualitativas, y nuestra tarea debe consistir ahora en clasificar a los campesinos según las diferencias existentes en el propio carácter de su hacienda (entendiendo*

por este concepto las particularidades económicas y no las técnicas)". (Comillas y cursiva son nuestras).

Por otra parte, para Lenin, *"El examen del carácter de la economía en todas las subdivisiones del grupo inferior conduce, pues, a la conclusión indudable de que, si bien la mayoría de los campesinos posee pequeñas superficies sembradas, su principal fuente de medios de vida es la venta de su fuerza de trabajo. Todos los campesinos de este grupo son asalariados más que agricultores independientes"*. (Comillas y cursiva son nuestras).

En la página 50, Lenin aseveraba: *"... El término "medio" es plenamente aplicable a este grupo, con la salvedad, claro está, de que sus medios de producción se encuentran un tanto por debajo (no mucho) del promedio: la superficie sembrada por hacienda es de 16,4 deciatinas, mientras el promedio para todos los campesinos es de 17 deciatinas. Ganado: 7,3 cabezas por hacienda, mientras el promedio es de 7,6 cabezas (animales de labor: 3,2; promedio: 3,1). El total de tierra labrantía por hacienda es de 17 a 18 deciatinas (de nadiel, comprada y arrendada), con un promedio de 20 a 21 en los tres distritos. La comparación del número de deciatinas cultivadas por hacienda con la norma que dio Póstnikov demuestra que la explotación de su propia tierra rinde a este grupo lo estrictamente necesario para su alimentación"*. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Lenin, en las páginas 55 y 56 observaba: *"Lo expuesto hasta aquí nos da derecho a caracterizar del siguiente modo la situación económica del grupo medio. Forman parte de él los campesinos que viven exclusivamente de los ingresos provenientes de la tierra que ellos mismos cultivan; la superficie de ésta es casi igual a la superficie media de tierra cultivada de los campesinos locales (o un poco menor) y cubre escasamente las necesidades perentorias de la familia. Pero la insuficiencia de animales de labor y de aperos de labranza, así como su desigual distribución, hacen que la hacienda de los campesinos de este grupo sea inestable, precaria, debido especialmente a la amenazadora tendencia del grupo superior a desplazar a los grupos inferior y medio"*. (Comillas y cursiva son nuestras).

Lenin, en la página 65 dijo: *"Resumiendo lo dicho sobre el tercer grupo, obtendremos la siguiente caracterización: los campesinos ricos, cuyos medios de producción son considerablemente superiores al nivel medio y cuyo trabajo se distingue, en virtud de ello, por su mayor productividad, son los principales productores agrícolas de toda la región y predominan sobre los demás grupos; por su carácter, la hacienda de este grupo es comercial, basada en grado muy considerable en la explotación del trabajo asalariado"*. (Comillas y cursiva son nuestras).

En el apartado V, que comienza en la página 66 y concluye en la 71, se trata de esclarecer las causas de la intensificación de la diferenciación campesina. Póstnikov sustentaba que la causa estaba en la fragmentación de la tierra; en la reducción de la extensión de la tierra que recibían los campesinos pobres.

En la página 69 encontramos unas observaciones, que de acuerdo a Lenin, contienen una respuesta mucho más acertada a la problemática de la intensificación; una respuesta que armoniza plenamente con el fenómeno arriba señalado de la diferenciación de la población. La

respuesta es la siguiente: la aparición de una masa de familias campesinas que no cultivan la tierra y el aumento de su número se deben a la lucha de intereses económicos entre los campesinos. ¿En qué terreno se libra esta lucha y con qué medios? Por lo que se refiere a los medios, lo son no sólo ni tanto la “compra” de la tierra (como podría pensarse por las observaciones de Póstnikov que acabamos de citar), sino la disminución de los costos de producción, consecuencia del aumento de la dimensión de la hacienda; de ello se ha hablado suficientemente con anterioridad. En cuanto al terreno en que surge la lucha, lo indica con bastante claridad la siguiente observación de Póstnikov: “Existe un mínimo determinado de área económica, por debajo del cual no puede descender la hacienda campesina, porque entonces se toma desventajosa o incluso imposible de mantener. Para la alimentación de la familia y del ganado (?) es necesario tener en la hacienda un área alimentaria determinada; la hacienda que carece de ingresos adicionales, o que los tiene en pequeña medida, necesita, además, cierta área comercial, el producto de la cual ha de venderse a fin de proporcionar a la familia campesina dinero en efectivo para el pago de los impuestos, para procurarse ropa y calzado y para los gastos necesarios de la hacienda en aperos de labranza, edificación, etc. Si las dimensiones de la hacienda campesina son inferiores al mínimo mencionado, resulta imposible seguir explotándola. En tal caso, el campesino encontrará más conveniente abandonar la hacienda y convertirse en bracero, ya que sus gastos serán menores y podrá satisfacer mejor sus necesidades con un ingreso global menor” (pág. 141).

En resumen:

1. No es conveniente agrupar datos provenientes de regiones agrícolas heterogéneas desde el punto de vista socioeconómico; es preferible resumir datos de las regiones cuyas condiciones económicas sean homogéneas.
2. No es correcto aislar lo particular de lo general, pues imposibilita poseer una idea de conjunto del problema agrario analizado.
3. Hay que insistir más en el elemento político-económico de la agricultura; lo técnico-administrativo es accesorio.
4. La productividad de la hacienda va asociada con la dimensión de la tierra en explotación y el uso de maquinarias.
5. En el análisis de la hacienda hay que distinguir cuatro partes: a) productos para la alimentación de la familia; b) área forrajera para el ganado; c) área de las semillas para la siembra; d) grano y plantas destinados al mercado.
6. Los campesinos deben ser clasificados en función de las particularidades económicas: beneficio comercial, ingreso en dinero, utilización del trabajo asalariado, etc.
7. El grupo inferior de campesinos a pesar de poseer trocillos de tierra, su sustento se fundamenta especialmente en la venta de su fuerza de trabajo.

8. Las haciendas de los campesinos medios se caracterizan por la insuficiencia de animales de labor y de aperos de labranza; poseen una situación inestable y precaria.

9. La hacienda del grupo campesino superior es comercial, basada en grado muy considerable en la explotación del trabajo asalariado.

10. La aparición de una masa de familias campesinas que no cultivan la tierra y el aumento de su número se deben a la lucha de intereses económicos entre los campesinos.

Conclusión principal: infiero que cuando Lenin insistía en la necesidad de estudiar el problema agrario, el problema de la hacienda campesina, a partir del elemento esencialmente económico, lo que hacía era aprehender la línea marxista de estudio de la formación socioeconómica capitalista, que consistía en hacer énfasis en el estudio del factor económico, del hecho económico, como elemento guía. Lenin, entonces, transfiere esta concepción al estudio de los “Nuevos cambios económicos en la vida campesina”. Es la concepción materialista aplicada al devenir de la hacienda campesina. Obviamente tenía completa razón. Es esta línea que más adelante va a aplicar en su investigación *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Y es la línea que, en la República Dominicana, apliqué en mi investigación *El capitalismo dominicano (1900-2010)*.

Segunda obra del tomo 1: “Acerca de la llamada cuestión de los mercados”

Respecto al segundo trabajo incluido en el tomo 1 de Lenin, “Acerca de la llamada cuestión de los mercados”, debemos decir que se inicia en la página 73 y concluye en la página 128, del tomo 1, de las Obras Completas de Lenin. Estas páginas están distribuidas en ocho (8) capítulos.

En el primer capítulo Lenin orienta sobre el objeto del trabajo que estamos analizando; dice que su propósito es examinar las argumentaciones anti-marxistas que prevalecían en Rusia principalmente a fines del siglo XIX. Se alegaba que Rusia no tenía mercados externos y que el mismo capitalismo en la medida que se extendía empobrecía a los campesinos, lo que imposibilitaba su propio desarrollo y la aplicabilidad del marxismo en Rusia.

En el segundo capítulo, el autor coloca en el tapete los esquemas de reproducción simple del capital y de la reproducción ampliada del capital.

Para el examen de tales reproducciones Lenin aduce, en la página 78, que “... *Marx divide toda la producción social y, en consecuencia, todo el producto social, en dos sectores: I) producción de medios de producción es decir, de elementos del capital productivo -mercancías que sólo pueden destinarse al consumo productivo-, y II) producción de medios de consumo, es decir, de mercancías destinadas al consumo personal de la clase de los obreros y la clase de los capitalistas*”. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Siguiendo a Marx, Lenin propone el siguiente esquema:

$$I. 4,000c+1,000v+1,000p= 6,000$$

$$II. 2,000c+ 500v+ 500p= 3,000$$

Este esquema se edificó bajo el supuesto de que la tasa de plusvalía es 100%, por tanto, el valor del capital variable engendra una masa de plusvalía igual a su propia magnitud, es decir, 1,000 en el primer sector de la economía (productor de medios de producción) y de 500 en el segundo sector de la economía.

En el sector I de la economía, se suman los valores del capital constante (c), capital variable (v) y plusvalía (p), lo que arroja un total de $4,000+1,000+1,000= 6,000$. En el sector II de la economía, Lenin hace lo mismo: $2,000+500+500= 3,000$. Finalmente, Lenin del esquema extrae dos cifras muy importantes. Dice que el total del capital equivale a 7,500. ¿De dónde extrajo esta cifra? De la suma del capital constante tanto en el sector I, como en el sector II ($4,000+2,000= 6,000$) y de la suma del capital variable tanto en el sector I, como en el sector II ($1,000+500= 1,500$) y luego sumamos esos dos subtotales: $6,000+1,500= 7,500$. En segundo lugar, Lenin aduce que el producto equivale a 9,000. ¿De dónde extrajo esta cifra? Calculó el producto en el sector I, que es igual a $4,000+1,000+1,000= 6,000$ y luego calculó el producto en el sector II, que es igual a $2,000+500+500= 3,000$ y finalmente sumó estos dos subtotales para obtener: $6,000+3,000= 9,000$.

Lenin examina primero la reproducción simple en toda la página 79. Alega que la reproducción simple implica que toda la plusvalía se gasta de manera improductiva, en necesidades personales. La condición para la reproducción simple es que la suma del capital variable y la plusvalía del sector I sea igual a la del capital constante del sector II, es decir, $I (v + p) = II c$. sustitución de las siglas por sus valores:

$$I (v + p) = II c$$

$$I (1,000+1,000)= 2,000$$

$$I (2,000)= 2,000$$

En la realidad, dice Lenin, no puede haber reproducción simple, tanto porque la producción de toda la sociedad no puede permanecer de año en año en los límites anteriores, como porque la acumulación es una ley del régimen capitalista.

¿Cómo se verifica la reproducción ampliada del capital, la acumulación capitalista? Lenin advierte, en la página 80: *“Con la acumulación, los capitalistas consumen para sus necesidades personales sólo una parte de la plusvalía, la otra parte de ésta es consumida productivamente, es decir, se convierte en elementos del capital productivo, para la ampliación de la producción”*. (Comillas y cursiva son nuestras). Si hay acumulación capitalista, la ley $I (v + p) = II c$, ya no impera, pues como dice Lenin es menester que $I (v + p) > II c$, a fin de que el capitalista del sector I de la economía pueda disponer de una parte de la plusvalía para ampliar el nivel de producción de mercancías.

En la página 92 de su obra, que estamos estudiando, Lenin formula diversas precisiones relativas al desarrollo del capitalismo, que merecen nuestra atención. ¿Qué es la producción de mercancías? Lenin responde: “Por producción de mercancías se entiende una organización de la economía social en la que los productos son elaborados por productores particulares, aislados, y cada productor se especializa en la elaboración de un producto cualquiera de forma que, para la satisfacción de las necesidades sociales, es imprescindible la compraventa de los productos...en el mercado”. (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y el subrayado son nuestros). Y de inmediato añade: “Se entiende por capitalismo la fase de desarrollo de la producción de mercancías en la que se convierten en mercancía no sólo los productos del trabajo humano, sino también la propia fuerza de trabajo del hombre”. (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Y concluye de este modo: “*Así pues, en el desarrollo histórico del capitalismo son importantes dos aspectos: 1) transformación de la economía natural de los productores directos en la de mercado y 2) la transformación de la economía de mercado en capitalista. La primera transformación se realiza a consecuencia de que aparece la división social del trabajo, la especialización de productores particulares, aislados..., ocupados en una sola rama de la industria. La segunda transformación se realiza en virtud de que los productores particulares, produciendo cada uno aisladamente mercancías para el mercado, entran en competencia: cada uno tiende a vender más caro y comprar más barato, y el resultado inevitable es el fortalecimiento del fuerte y la caída del débil, el enriquecimiento de la minoría y la ruina de la masa, que conduce a la conversión de productores independientes en obreros asalariados, y de muchos pequeños establecimientos en pocas empresas grandes*”. (Comillas y cursiva son nuestras).

Tercera obra del tomo 1: “Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas”

El tercer trabajo incluido en el tomo 1 de Lenin: “*Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas*” se inicia en la página 131 y concluye en la página 363, del tomo 1, de sus Obras Completas.

En esa obra, podemos distinguir dos partes bien diferenciadas. Una primera parte, que va desde la página 135 hasta la página 200, en la que el señor N. Mijailovski, dice Lenin, en la página 135, “*...dirige con preferencia la atención a los fundamentos teóricos del marxismo y, por lo tanto, se detiene especialmente a analizar la concepción materialista de la historia*”. (Comillas, el punto suspensivo y cursiva son nuestros). En esta parte Lenin hace una defensa magistral del marxismo, ante los ataques desafortunados del populista y sociólogo subjetivista Mijailovski. La segunda parte, cubre los ataques procedentes de Mijailovski en contra del marxismo ruso. Lenin vuelve a enfrentarlo con mucho éxito, dejándolo hecho trizas.

El principal argumento de Mijailovski contra los fundamentos del marxismo era que supuestamente Marx no había expuesto en ninguna de sus obras su concepción materialista de la historia. Lenin alegaba lo contrario.

Lenin, en las páginas 140-142, de su obra que estamos discutiendo, dijo: *“Es evidente que la idea fundamental de Marx sobre el proceso natural de desarrollo de las formaciones socioeconómicas socava hasta las raíces esa moraleja infantil que pretende llamarse sociología. Pero ¿cómo llegó Marx a esta idea fundamental? Lo hizo destacando de los diversos campos de la vida de la sociedad el de la economía, destacando de todas las relaciones sociales las relaciones de producción, por ser estas fundamentales, las primarias, las que determinan todas las demás. El mismo Marx describe el proceso de su razonamiento sobre esta cuestión de la siguiente manera: "Mi primer trabajo, emprendido para resolver las dudas que me asaltaban, fue una revisión crítica de la filosofía hegeliana del derecho. Mi investigación tenía por resultado que ni las relaciones jurídicas ni las formas de Estado pueden comprenderse por sí mismas ni por la llamada evolución general del espíritu humano, sino que radican, por el contrario, en las condiciones materiales de vida, cuyo conjunto resume Hegel, siguiendo el precedente de los ingleses y franceses del siglo XVIII, con el nombre de 'sociedad civil', y que la anatomía de la sociedad civil hay que buscarla en la economía política. El resultado general a que llegué (por estudio de la economía política) puede resumirse así: en la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de la conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona los procesos de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. Al llegar a cierta fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta entonces. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas se convierten en trabas suyas. Y se abre así una época de revolución social. Al cambiar la base económica se revoluciona más o menos rápidamente toda la inmensa superestructura erigida sobre ella. Cuando se estudian esas revoluciones, hay que distinguir siempre entre los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción, que pueden apreciarse con la exactitud propia de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en una palabra, las formas ideológicas en que los hombres adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo. Y del mismo modo que no podemos juzgar a un individuo por lo que él piensa de sí, no podemos juzgar tampoco a estas épocas de transformación por su conciencia sino que, por el contrario, hay que explicar esta conciencia por las contradicciones de la materia, por el conflicto existente entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción... A grandes rasgos, podemos designar como otras tantas épocas de progreso, en la formación económica de la sociedad, el modo de producción asiático, el antiguo, el feudal y el moderno burgués.”* (Cursivas son nuestras).

En el campo del combate al marxismo ruso, el señor Mijailovski decía que los socialdemócratas se guiaban para el porvenir de un esquema teórico-abstracto, e igualmente atacaba las nociones tácticas de los socialdemócratas. Lenin le respondió a estos aspectos concretos desde la página 201 hasta la 210 del libro suyo, *“Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas”*, que estamos estudiando.

En la página 202, de dicho libro, Lenin adujo: “...Jamás marxista alguno ha basado sus concepciones socialdemócratas en algo que no fuera la conformidad de la teoría con la realidad y con la historia de determinadas relaciones socioeconómicas, es decir, de las relaciones rusas. Y no podía proceder de otro modo, porque el propio fundador del "marxismo", Marx, lo exige; de la teoría y lo declara con toda precisión y nitidez, haciendo de esta exigencia la piedra angular de toda su doctrina”. (Comillas, cursiva, el subrayado y el punto suspensivo son nuestros). Es claro, entonces, que el señor Mijailovski le estaba imputando a los marxistas rusos una falta que no habían cometido. Las imputaciones falsas parece que era la tradición del señor Mijailovski, debido a que en el plano táctico también Lenin tuvo que enfrentarlo, particularmente en las páginas 207-210.

Cuarta obra del tomo 1: “El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve (reflejo del marxismo en la literatura burguesa)”

El último libro expuesto en el tomo 1 de las Obras Completas de Lenin, lleva por título *El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve (reflejo del marxismo en la literatura burguesa)*. Esta obra tiene su origen en el estudio que hizo Lenin del libro del señor Struve, denominado *NOTAS CRÍTICAS SOBRE EL DESARROLLO ECONÓMICO DE RUSIA*.

Parece ser que este señor, Struve, era un burgués liberal, que al su propio decir coincidía con algunos conceptos del marxismo, pero con otros no.

Era parecido al señor Juan Bosch, político dominicano burgués liberal, que dijo ser marxista, pero que no era leninista.

En la página 370, Lenin sugiere la necesidad de exponer, antes de iniciar el análisis del libro del señor Struve, los postulados fundamentales tanto del populismo como del marxismo, sobre todo, porque la prensa liberal populista había tergiversado de manera monstruosa la esencia del marxismo. Es así como, a partir de la página 372, en la que comienza el capítulo I denominado *COMENTARIOS A LA PROFESION DE FOI POPULISTA*, hasta la 431, Lenin debate con el populismo hasta triturarlo completamente. Él toma como base un artículo populista llamado “Nuevos brotes en el campo popular”.

Al leer dicho artículo, Lenin extrajo estas observaciones claves sobre el populismo:

a) La esencia del populismo consiste en hacer política desde el punto de vista del campesino, del pequeño productor, contra la servidumbre (la capa de la antigua nobleza) y contra el espíritu burgués (la nueva capa pequeñoburguesa) en Rusia.

b) Al mismo tiempo, sus textos muestran el carácter soñador de sus propuestas, su divorcio de la realidad. ¿Acaso el "campo" existe fuera de los regímenes de «la antigua nobleza" o de "la nueva capa pequeñoburguesa"? ¿Acaso los representantes de la una y de la otra no modelaban y modelan el "campo" a su manera? El campo es precisamente una "capa", en parte formada por "la antigua nobleza" y en parte por "la nueva capa pequeñoburguesa". Por más vueltas que le dé - siempre, claro está, que se limite usted a ver la realidad (esto es lo único de que se trata), y no las

posibilidades-, no encontrará en él ninguna tercera "capa". Y si los populistas la encuentran, es porque los árboles les impiden ver el bosque, porque la forma de posesión de la tierra por algunas comunidades campesinas les impide ver la organización económica de toda la economía social rusa. Esa organización, que transforma al campesino en un productor de mercancías, hace de él un pequeño burgués, un pequeño propietario rural aislado que produce para el mercado; en virtud de ello, esta organización excluye la posibilidad de buscar "garantías para el futuro" detrás y obliga a buscarlas delante, a no buscarlas en el "campo", donde la combinación de las capas constituidas por "la antigua nobleza" y "la nueva capa pequeñoburguesa" agrava terriblemente la situación del trabajo y lo priva de la oportunidad de luchar contra los jefes del sistema de "La nueva capa pequeñoburguesa", ya que la oposición entre los intereses de éstos y los del trabajo no ha alcanzado suficiente desarrollo; obliga a buscarlas en ésta enteramente desarrollada y depurada por completo de los encantos de "la antigua nobleza", en esa capa que ha socializado el trabajo y que ha hecho culminar y esclarecido esa oposición social que en el campo se halla aún en estado embrionario y reprimido.

En el capítulo II, CRÍTICA DE LA SOCIOLOGÍA POPULISTA, Lenin inicia el análisis del libro del señor Struve.

Lenin, en la página 432 de la obra suya, hace la siguiente cita del libro de Struve: *“La "esencia" del populismo, su "idea fundamental", reside, según el autor, en la "teoría sobre la excepcionalidad del desarrollo económico de Rusia". Según dice, esa teoría tiene "dos fuentes principales: 1) una doctrina determinada sobre el papel del individuo en el proceso histórico y 2) la convicción de que el pueblo ruso tiene un carácter nacional y un espíritu específicos, y un destino histórico peculiar" (2).* (p. 432). (Parte de las comillas y cursiva son nuestras). De inmediato efectúa estas enmiendas, en la misma página 432: dice que es demasiado abstracta e idealista, pues habla de las ideas teóricas predominantes en el populismo, pero no de su "esencia" ni de su "fuente"; mientras que en la página 433, apunta que la esencia del populismo consiste en que representa los intereses de los productores desde el punto de vista del pequeño productor, del pequeño burgués. Lenin, en adición, aduce que en otra publicación Struve hablaba respecto al populismo que era una especie de socialismo nacional, cuando debió decir que representaba un socialismo campesino, particularmente el populismo viejo, pero que el contemporáneo era un socialismo pequeño-burgués.

En la página 548 Lenin expone, digamos, los rasgos principales del libro del señor Struve:

“El rasgo principal de los razonamientos del autor, señalado ya desde el comienzo, es su estrecho objetivismo, que se limita a demostrar la inevitabilidad y la necesidad del proceso, y no hace ningún esfuerzo por descubrir en cada fase concreta de este proceso la forma de antagonismo de clases que le es inherente;· objetivismo que caracteriza el proceso en general, pero no, por separado, las clases antagónicas de cuya lucha nace el proceso en cuestión”. (Comillas y cursiva son nuestras).

Linares



Struve

CAPÍTULO II

¿PARA QUE NOS HA SERVIDO EL TOMO 1 DE LAS OBRAS COMPLETAS DE LENIN?

Nos ha servido para aclararnos, aún más, cómo se enfrentan las teorías propias de la pequeña burguesía, como se puede advertir en el prefacio al tomo 101 de nuestras Obras Completas. Veamos:

“El tomo 101 de nuestras Obras Completas para el período 1976-2023, se encuentra integrado por la obra *El dependentismo no es equivalente al marxismo*. Investigación publicada en el 2020.

“Respecto al prefacio que habíamos escrito, el 25 de diciembre de 2020, en ocasión de la publicación en formato digital de *El dependentismo no es equivalente al marxismo* y que ahora también lo acogemos, decíamos:

“Cuando el tirano Trujillo fue ajusticiado el 30 de mayo de 1961, tenía yo 11 años de edad, traído al mundo por Clodomiro Linares, obrero del Central Romana, y Orfelina Jiménez, campesina pobre de Yuma Higüey.

“En ese momento, empezaba a poseer ciertos conocimientos de lo que estaba ocurriendo en el país, merced a las preocupaciones anti-trujillistas de mi distinguida madre, que acostumbraba en las madrugadas a sintonizar emisoras extranjeras, sobretodo de Cuba y Venezuela, en las que la dictadura era atacada duramente.

“Nunca me imaginé que el 25 de diciembre del año 2020, estaría publicando mi libro #101 que lleva por título *El dependentismo no es equivalente al marxismo*.

“Naturalmente, no veía en el horizonte que me dedicaría a transitar el camino de las ciencias y de ayudar a la redención de las clases sociales vejadas por la sociedad capitalista dominicana.

“Tampoco podía interpretar el poderoso influjo que inyecta el medio socioeconómico, en el cual un individuo se desenvuelve cotidianamente. No es lo mismo, en cuanto a perseverancia se refiere, un jovencito de origen pequeño-burgués o burgués, que otro de familia obrera; este último se desarrolla en un ambiente que le va enseñando que para sobrevivir es menester vencer las dificultades que día a día interpone el orden burgués. Fue lo que aconteció.

“No había forma que la reacción, agazapada en el magisterio nacional, en la época del terror balaguerista (1966-1978), me dejara tranquilo para concluir la educación media. Cancelaciones, persecuciones y cárcel. Finalmente pude dar el salto. En octubre de 1972 ingreso a la UASD. Años de peligros, persecución, cárcel y hambre. Finalmente concluyo el pensum de la carrera en

Economía, presento la Tesis y obtengo el título de licenciado en Economía. Rápidamente en el 1982, en la UCMM, hoy PUCMM, ingreso a la maestría en Economía Aplicada, en el 1984 concluyo el pensum y presento Tesis, me gradúo, por primera vez, con calificaciones sobresalientes.

“También obtengo el título de Doctor en Economía Aplicada, en la Universidad del País Vasco, España, en el período 2002-2006, por segunda vez me gradúo con calificaciones sobresalientes.

“Lo cierto es que el 25 de diciembre de 2020, fecha en la que cumpla 71 años de edad, doy el paso de publicar el opúsculo #101. Esto me otorga un placer inmenso, no tanto por el número, como por el contenido.

“Sí, un contenido polémico, de discusión, y disputa con corrientes político-ideológicas contrarias al marxismo-leninismo-maoísmo.

“El dependentismo no es equivalente al marxismo, es un libro que lucha en dos frentes. Primero, el frente de la teoría de la dependencia versus la teoría marxista-leninista-maoísta. Segundo, el frente de concepciones tácticas pequeño-burguesas y revisionistas versus concepciones tácticas del proletariado.

“Ambos frentes son extremadamente importantes. La utilidad del primero radica no tanto en la teoría dependentista, como tal, sino en los núcleos políticos que las enarbolan. El progresismo, el denominado socialismo del siglo XXI, se afincan en la teoría de la dependencia, ya toda ajada, maltrecha e inservible, con una retórica dizque radical, pero de una esencia evidentemente burguesa. Decimos burguesa, debido a que el progresismo no excede los linderos del capitalismo. La burguesía y la pequeña burguesía del progresismo, toman el poder, realizan unas que otras reformas que no laceran el régimen burgués de producción y entonces hablan del nuevo socialismo. Pero este es un socialismo falso, propio de la burguesía y de la pequeña burguesía, que con tanta contundencia criticó el maestro Engels.

“En efecto, Engels dijo: *“¿Cuál es la diferencia entre los comunistas y los socialistas?*

“Los llamados socialistas se dividen en tres categorías.

“La primera consta de partidarios de la sociedad feudal y patriarcal, que ha sido destruida y sigue siéndolo a diario por la gran industria, el comercio mundial y la sociedad burguesa creada por ambos. Esta categoría saca de los males de la sociedad moderna la conclusión de que hay que restablecer la sociedad feudal y patriarcal, ya que estaba libre de estos males. Todas sus propuestas persiguen, directa o indirectamente, este objetivo. Los comunistas lucharán siempre enérgicamente contra esa categoría de socialistas reaccionarios, pese a su fingida compasión de la miseria del proletariado y las amargas lágrimas que vierten con tal motivo, puesto que estos socialistas:

“1) se proponen un objetivo absolutamente imposible;

“2) se esfuerzan por restablecer la dominación de la aristocracia, los maestros de gremio y los propietarios de manufacturas, con su séquito de monarcas absolutos o feudales, funcionarios, soldados y curas, una sociedad que, cierto, estaría libre de los vicios de la sociedad actual, pero, en cambio, acarrearía, cuando menos, otros tantos males y, además, no ofrecería la menor perspectiva de liberación, con ayuda de la organización comunista, de los obreros oprimidos;

“3) muestran sus verdaderos sentimientos cada vez que el proletariado se hace revolucionario y comunista: se alían inmediatamente a la burguesía contra los proletarios.

“La segunda categoría consta de partidarios de la sociedad actual, a los que los males necesariamente provocados por ésta inspiran temores en cuanto a la existencia de la misma. Ellos quieren, por consiguiente, conservar la sociedad actual, pero suprimir los males ligados a ella. A tal objeto, unos proponen medidas de simple beneficencia; otros, grandiosos planes de reformas que, so pretexto de reorganización de la sociedad, se plantean el mantenimiento de las bases de la sociedad actual y, con ello, la propia sociedad actual. Los comunistas deberán igualmente combatir con energía contra estos socialistas burgueses, puesto que éstos trabajan para los enemigos de los comunistas y defienden la sociedad que los comunistas quieren destruir.

“Finalmente, la tercera categoría consta de socialistas democráticos. Al seguir el mismo camino que los comunistas, se proponen llevar a cabo una parte de las medidas señaladas en la pregunta... 3, pero no como medidas de transición al comunismo, sino como un medio suficiente para acabar con la miseria y los males de la sociedad actual. Estos socialistas democráticos son proletarios que no ven todavía con bastante claridad las condiciones de su liberación, o representantes de la pequeña burguesía, es decir, de la clase que, hasta la conquista de la democracia y la aplicación de las medidas socialistas dimanantes de ésta, tiene en muchos aspectos los mismos intereses que los proletarios. Por eso, los comunistas se entenderán con esos socialistas democráticos en los momentos de acción y deben, en general, atenerse en esas ocasiones y en lo posible a una política común con ellos, siempre que estos socialistas no se pongan al servicio de la burguesía dominante y no ataquen a los comunistas. Por supuesto, estas acciones comunes no excluyen la discusión de las divergencias que existen entre ellos y los comunistas”.¹ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). Este fragmento de *Principios del comunismo*, de la autoría de Engels, aclara muy bien la posición que hoy el marxismo-leninismo-maoísmo, tiene que adoptar frente al socialismo pequeño-burgués, que es atizado por los restos del revisionismo krutschovista. Lo asumo plenamente.

“Segundo, el frente de concepciones tácticas pequeño-burguesas y revisionistas versus concepciones tácticas del proletariado, en la actualidad sigue muy dinámico y las discrepancias no se atenúan; al contrario, se exacerban. El desarrollo histórico del marxismo ha transcurrido de esta manera, sobre todo, después del ascenso a escena del revisionismo en la persona del alemán Bernstein, en el último cuarto del siglo XIX. Desde entonces, no ha habido tregua entre el marxismo y el revisionismo. En el siglo XXI esta confrontación ha alcanzado peldaños superiores, pues en la segunda mitad del siglo XX, aprovechando la muerte de Stalin (año 1953) y de Mao (año 1976), el revisionismo toma la dirección del PCUS y del PCCh, desmantela el

¹ Engels (1847): “Principios del comunismo”. Obras escogidas de Marx y Engels, Tomo I. Esta edición: Marxists Internet Archive, digital, 2010. Respuesta a la pregunta XXIV.

campo socialista, traiciona la revolución y acude descaradamente al socialimperialismo. Por tanto, no nos debe extrañar que en la República Dominicana, los restos del revisionismo krutshovista, se alíe directamente con el frente pequeño-burgués en contra del proletariado revolucionario.

“La concepción táctica que nos ocupa, en atención a la condición de clase de la pequeña burguesía que, desde el punto de vista económico, se sitúa entre la burguesía y el proletariado, pretende diferenciarse del interés burgués e igualmente del interés proletario, por lo que, en el terreno táctico, oscila entre la burguesía y el proletariado. En el caso dominicano, la formulación táctica pequeño-burguesa se ve agravada, aún más, por la forma de pensar de los restos del fenecido revisionismo krutshovista. Éste le proporciona la base “teórica” a su táctica. Por consiguiente, tal concepción en vez de nutrirse de una teoría revolucionaria de vanguardia, el revisionismo la empuja hacia la denominada teoría de la dependencia. En vez de acudir a Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao, la lleva a que se precipite hacia Correa, Kirchner, y otros políticos burgueses.

“Hay que recordar que en el pasado la dirección pequeño-burguesa de la revolución dominicana, nos trajo mucho dolor, inmolaciones innecesarias y frustraciones. Hoy tenemos que ver críticamente el pasado para que la revolución pueda avanzar, haciendo un esfuerzo por dominar la ciencia de la interrelación entre la táctica y la estrategia.

“Precisamente el maestro Stalin, en sus OBRAS ESCOGIDAS, edición Nentori, Tirana, 1979, en *Los fundamentos del leninismo*, nos educa sobre estrategia y táctica, en las vertientes siguientes: la estrategia y la táctica como la ciencia de dirigir la lucha de clase del proletariado; las etapas de la revolución y la estrategia; los flujos y reflujos del movimiento y la táctica; la dirección estratégica; la dirección táctica; y, la táctica reformista y la táctica revolucionaria.²

“Apuntaba el maestro Stalin que en lo que concierne a la estrategia y la táctica, como la ciencia de dirigir la lucha de clase del proletariado, la táctica empleada por la II internacional en el último cuarto del siglo XIX, donde el movimiento proletario no había entrado en un verdadero auge, el pecado fundamental cometido, por dicha Internacional, no fue el uso de la lucha parlamentaria, sino asumirla prácticamente como el único método de la lucha del proletariado, por tanto, abjuró de la lucha revolucionaria extraparlamentaria cuando las circunstancias habían cambiado.

“En el caso dominicano ocurrió todo lo contrario. Las fuerzas revolucionarias se quedaron estacionadas en la lucha revolucionaria extraparlamentaria, precipitándose probablemente hacia el ultraizquierdismo.

“En varias ocasiones, usaron el método de la lucha armada, durante la sanguinaria dictadura de Trujillo, sin tomar en cuenta el tremendo reflujo que padecía el movimiento obrero-campesino y la falta de conciencia clasista del proletariado dominicano, no tomaban en cuenta la situación de terror y temor que vivían los sectores populares.

² Véase “Los fundamentos del leninismo”, que aparece en OBRAS ESCOGIDAS DE J. V. STALIN, edición Nentori, Tirana, 1979, pp. 81-87.

“Cuando el 30 de mayo de 1961 unos valientes dominicanos aniquilaron a Trujillo, se inicia un proceso de participación abierta de las masas populares en la actividad política y éstas, mediante la lucha activa y resuelta, derrotaron a los remanentes del trujillato, se produjeron elecciones en diciembre de 1962, saliendo gananciosa la burguesía liberal, a los pocos meses se produjo un golpe de estado, por parte de alta burguesía. En esta situación, parte de las fuerzas revolucionarias acude nuevamente a un levantamiento armado, que concluye en un fracaso total. Estuvo presente el ultraizquierdismo.

“Las fuerzas revolucionarias, en ocasión de la revolución de abril de 1965, participan con gran dignidad y arrojo, pero a la zaga de la burguesía liberal, desde el punto de vista programático, político e ideológico. Desafortunadamente, la revolución fue derrotada; triunfaron el imperialismo norteamericano y la gran burguesía. El movimiento revolucionario entra en un reflujo alentado por crímenes, persecuciones, encarcelamientos, desapariciones, allanamientos y asesinatos de los combatientes de la revolución de abril. Las fuerzas revolucionarias no se percataron del reflujo y continuaron aplicando tácticas propias de los momentos del auge revolucionario. La lucha electoral fue rechazada olímpicamente, bajo la consigna de ¡boicot popular a la farsa electoral!, y les dejaron el camino electoral libre a la burguesía liberal que, en el 1978, derrotó electoralmente a la sangrienta dictadura balaguerista.

“La cantidad de luchadores revolucionarios inmolados fue impresionante. La historia del movimiento revolucionario dominicano, en el campo de la estrategia y la táctica, como la ciencia de dirigir la lucha de clase del proletariado, es la historia del incumplimiento de las orientaciones de Stalin, en este campo.

“El actual frente pequeño-burgués, en la República Dominicana, lejos de analizar esas experiencias para que la revolución democrática de nuevo tipo camine hacia adelante, las analiza de un modo tal que las conclusiones que se extraen hacen que camine hacia atrás, haciendo un revoltijo de radicalismo pequeño-burgués con conservadurismo liberal, a saber: unos abogan por “no votar en la farsa electoral”, en cambio, otros participan a como dé lugar en la “farsa electoral”; dicen “que se vayan todos”, pero entonces no mueven ni siquiera una pajita para que enjuicien a la dictadura depuesta, etc., etc. De este modo, no se hace revolución.

“Volvamos al maestro Stalin. Éste advertía que era muy importante distinguir algunas particularidades de la táctica de los bolcheviques en el período de preparación de la revolución de Octubre, a saber: dirección del movimiento revolucionario de masas, por parte del partido bolchevique; derrotar a los partidos conciliadores; propugnar por todo el poder para el proletariado y el campesinado pobre; tratar de que las masas trabajadoras se convenzan del carácter justo y correcto de nuestras consignas.³

“Esas particularidades de la táctica bolchevique, el bloque pequeño-burgués las repudia. No quiere saber de la idea de construir el partido proletario en medio del proceso de lucha revolucionaria en contra del dominio imperialista; concibe dicha idea como anticuada e inservible y subestima a las pequeñas fuerzas marxistas, embriones del futuro partido proletario. Cree que la revolución democrática burguesa debe dirigirla la pequeña burguesía, para hacer

³ Véase “La revolución de octubre y la táctica de los comunistas rusos”, que aparece en OBRAS ESCOGIDAS DE J. V. STALIN, edición Nentori, Tirana, 1979, pp. 113-119.

transformaciones socio-económicas que hagan menos pesado el yugo capitalista sobre las masas populares.

“De hecho, se estaciona en la revolución democrática de viejo tipo. No pugna por la derrota política, ideológica y teórica de los partidos burgueses liberales que aún conservan influencia sobre el movimiento obrero-campesino y que sabotean la revolución burguesa de nuevo tipo, pues el bloque pequeño-burgués, en estos aspectos, también se halla atado a los afanes burgueses de sabotear la revolución democrática de nuevo tipo, al impugnar la dirección del partido comunista. Tampoco en estos tiempos no preconiza la consigna ¡todo el poder para el proletariado y el campesinado!, porque esto significaría auto enjugarse el cuchillo, ya que lucha por todo el poder para la pequeña burguesía, especialmente urbana.

“Y, finalmente, no discute a nivel del pueblo explotado las consignas que enarbola, sino que las impone. Recordemos que en la lucha por el 4% del PIB para la educación, una consigna del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, de común acuerdo con la burguesía liberal, la impuso en el movimiento de masas, e impidió que los comunistas pudieran influir en el movimiento; un tanto igual ocurrió con la denominada Marcha Verde, donde no pudimos enarbolar la bandera roja del proletariado. El frente de concepciones tácticas pequeño-burguesas y revisionistas, reniega totalmente de las particularidades de la táctica bolchevique examinadas por el maestro Stalin, por lo que está condenado a un fracaso total.

“El proletariado es la clase social vanguardia de la revolución democrática burguesa de nuevo tipo y de la revolución socialista; aunque el dependantismo niegue su existencia, esta clase social es una realidad objetiva; sentimientos pequeños burgueses no pueden dictar su inexistencia, a la postre, ¡venceremos!, y el socialismo y el comunismo cuajarán en la República Dominicana”.

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez
Enero 2023.

CAPÍTULO III MIS REFLEXIONES SOBRE EL TOMO 2 DE LAS OBRAS COMPLETAS DE LENIN

Introducción

El tomo 2 de las Obras Completas de Lenin, Editorial Progreso, Moscú; cubre el período 1895-1897. Habiendo nacido Lenin en el año 1870, quiere decir entonces que a sus 27 años ya estaba finalizando los distintos libros que conformarían el tomo 2.

En el tomo 2 aparecen varias obras, sin embargo, nos interesan particularmente las siguientes: Federico Engels, Proyecto y explicación del programa del Partido Socialdemócrata y Contribución a la caracterización del romanticismo económico (Sismondi y nuestros sismondistas patrios) y ¿A qué herencia renunciamos?

Primera obra del tomo 2 de las Obras Completas de Lenin: “Federico Engels”

Introducción

“Federico Engels” es el primer trabajo que integra el tomo 2 de las Obras Completas de Lenin, escrito en el 1895, año en que fallece el maestro Engels. Dicho trabajo comienza en la página 5 y concluye en la 14.

Algunas citas claves y mis comentarios

En la página 5 dice Lenin: *“Demostraron que no serán –refiriéndose a Marx y Engels- las tentativas bienintencionadas de generosos individuos aislados, sino la lucha de clase del proletariado organizado lo que liberará a la humanidad de las calamidades que la agobian. Marx y Engels fueron los primeros en dilucidar en sus obras científicas que el socialismo no es una invención de soñadores, sino la meta y el resultado ineluctable del desarrollo de las fuerzas productivas en la sociedad contemporánea. Toda la historia escrita ha sido hasta ahora la historia de la lucha de clases, la sucesión del dominio y las victorias de unas clases sociales sobre otras. Y esto continuará hasta que desaparezcan las bases de la lucha de clases y de la dominación de clase: la propiedad privada y la producción social caótica. Los intereses del proletariado exigen que estas bases sean destruidas, por lo cual la lucha de clase consciente de los obreros organizados debe dirigirse contra ellas. Y toda lucha de clases es una lucha política”*. (Comillas, el subrayado y cursiva son nuestros).

Ese pensamiento de Lenin es clave, en momentos en que la pequeña burguesía y el revisionismo intentan dormir al proletariado con el mentado progresismo. Mentira, el progresismo burgués no

existe. El reaccionarismo burgués si existe. Esto quedó demostrado en el tomo 109 de mis Obras Completas, denominado *El progresismo burgués es una ficción. Respuesta a Faustino Collado*.

La batalla mundial no se expresa entre la burguesía y la nobleza feudal. La batalla mundial se verifica entre la burguesía y el proletariado; la primera intenta eternizar el capitalismo, el segundo intenta derrocarlo con vista a construir el socialismo y el comunismo. Actualmente se verifican intentos de reformar el capitalismo dizque para que sea menos nocivo en contra de los obreros, olvidando la enseñanza de Marx y Engels expuesta arriba: “...*Toda la historia escrita ha sido hasta ahora la historia de la lucha de clases, la sucesión del dominio y las victorias de unas clases sociales sobre otras. Y esto continuará hasta que desaparezcan las bases de la lucha de clases y de la dominación de clase: la propiedad privada y la producción social caótica. Los intereses del proletariado exigen que estas bases sean destruidas, por lo cual la lucha de clase consciente de los obreros organizados debe dirigirse contra ellas*”. Los intereses del proletariado exigen que estas bases sean destruidas, por lo cual la lucha de clase consciente de los obreros organizados debe dirigirse contra ellas. ¿Cuáles bases? La propiedad privada y la producción social caótica.

El progresismo burgués, no aboga por la destrucción de la propiedad privada sobre los medios de producción y tampoco aboga por abolir la producción social caótica. Tan solo desea atenuar unos que otros rasgos muy salientes de ambos, para que los oprimidos piensen que el capitalismo se ha convertido en una organización social benévola.

“Los méritos de Marx y Engels –dice Lenin en la página 6- ante la clase obrera podrían expresarse, en pocas palabras, del siguiente modo: enseñaron a la clase obrera a conocerse y a tener conciencia de sí misma y sustituyeron los ensueños con la ciencia”. (Comillas y cursiva son nuestras).

¿Sustitución de los ensueños por la ciencia? Así es, porque la doctrina que edificaron se basa en el estudio de la realidad objetiva, con el fin de determinar el curso de su desarrollo, a partir principalmente de su naturaleza interna; tal fue, verbigracia, el estudio del capitalismo.

En las páginas 7 y 8 asevera Lenin: *“Hegel hablaba del desarrollo del espíritu y de las ideas: era una filosofía idealista. Deducía del desarrollo del espíritu el desarrollo de la naturaleza, del hombre y de las relaciones humanas, de las relaciones sociales. Marx y Engels, conservando la idea de Hegel del eterno proceso de desarrollo, rechazaron su preconcebida visión idealista; analizando la vida real, vieron que no es el desarrollo del espíritu lo que explica el desarrollo de la naturaleza, sino a la inversa que el espíritu tiene su explicación en la naturaleza, en la materia... A diferencia de Hegel y otros hegelianos: Marx y Engels eran materialistas. Enfocaron el mundo y la humanidad desde un punto de vista materialista y vieron que, de la misma manera que todos los fenómenos de la naturaleza se basan en causas materiales, el desarrollo de la sociedad humana está condicionado también por el desarrollo de las fuerzas materiales, de las fuerzas productivas. Del desarrollo de las fuerzas productivas dependen las relaciones que establecen los hombres entre sí en el proceso de producción de los objetos indispensables para satisfacer las necesidades humanas. Y en estas relaciones está la explicación de todos los fenómenos de la vida social, de los anhelos del hombre, de sus ideas y sus leyes...”* (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

“Pero Engels fue el primero en afirmar –dice Lenin en la página 9- que el proletariado no es sólo una clase que sufre; que precisamente la ignominiosa situación económica en que se encuentra lo impulsa con fuerza incontenible hacia adelante y le obliga a luchar por su emancipación definitiva”. (Comillas y cursiva son nuestras). Y agrega: *“Por otra parte, el socialismo se transformará en una fuerza sólo cuando se convierta en el objetivo de la lucha política de la clase obrera”.* (Comillas y cursiva son nuestras).

En la página 10 Lenin escribió: *“La "sagrada familia" es un sobrenombre burlesco dado a los hermanos Bauer y a los adeptos de su filosofía. Estos señores predicaban una crítica situada por encima de toda realidad, por encima de los partidos y de la política, que negaba toda actuación práctica y se limitaba a contemplar con "espíritu crítico" el mundo circundante y cuanto ocurría en él”.* (Parte de las comillas y la cursiva son nuestras). Y agrega, en la páginas 10 y 11: *“Engels y Marx se relacionaron allí con una asociación clandestina alemana, la Liga de los Comunistas, la cual les encargó que expusiesen los principios fundamentales del socialismo concebido por ellos. Así surgió el famoso Manifiesto del Partido Comunista, de Marx y Engels, que vio la luz en 1848. Este librito vale por tomos enteros: su espíritu viene dando vida y movimiento hasta hoy a todo el proletariado organizado y combatiente del mundo civilizado”.* (Comillas y cursiva son nuestras).

Dice Lenin, página 11: *“Su resultado fue, por parte de Marx, El Capital, la más grande obra de economía política de nuestro siglo, y, por parte de Engels, toda una serie de obras de mayor o menor volumen”.* (Comillas y cursiva son nuestras).

En la página 13 Lenin escribió: *“Marx fundó en 1864 la Asociación Internacional de los Trabajadores, que dirigió durante todo un decenio”.* (Comillas y cursiva son nuestras).

Segunda obra del tomo 2 de las Obras Completas de Lenin: “Proyecto y explicación del programa del partido socialdemócrata”

Proyecto de programa

“Los perfeccionamientos de la producción y las máquinas –dice Lenin en la página 85- que introducen las grandes fábricas, al contribuir a elevar la productividad del trabajo social, coadyuvan a reforzar el poder de los capitalistas sobre los obreros y a incrementar el desempleo y, a la vez, el desamparo de los obreros”. (Comillas y cursiva son nuestras).

Leemos en la página 86: *“Esta lucha sólo puede terminar con el paso del poder político a manos de la clase obrera, con la entrega de toda la tierra, instrumentos de trabajo, fábricas, máquinas y minas a manos de toda la sociedad para organizar la producción socialista, en la que todo lo producido por los obreros y todas las mejoras introducidas en la producción deben redundar en beneficio de los propios trabajadores”.* (Comillas y cursiva son nuestras). Y agrega: *“En la lucha de la clase obrera rusa por su emancipación, el obstáculo principal es el Gobierno de autocracia absoluta con sus funcionarios irresponsables. Apoyándose en los privilegios de los terratenientes y de los capitalistas y en el servilismo a sus intereses, este Gobierno niega todo derecho a los estamentos inferiores, con lo que entorpece el movimiento obrero y frena el*

desarrollo de todo el pueblo. Por eso la ¡lucha de la clase obrera rusa por su emancipación impone necesariamente la lucha contra el poder absoluto del Gobierno autocrático”. (Comillas y cursiva son nuestras). “2. La lucha de la clase obrera rusa por su emancipación es una lucha política, y su primera tarea consiste en lograr la libertad política”. (Comillas y cursiva son nuestras).

Explicación del programa

En la página 89 leemos: *“El Programa se divide en tres partes principales. En la primera se exponen todas las concepciones de las que se desprenden las partes restantes. En esta parte se indica el lugar que corresponde a la clase obrera en la sociedad moderna, el sentido y la importancia que tiene su lucha contra los fabricantes y la situación política de la clase obrera en el Estado ruso.*

“En la segunda parte se expone la misión del Partido y se indica la relación en que éste se encuentra con respecto a las demás corrientes políticas de Rusia. Se dice cuál debe ser la actividad del Partido y de todos los obreros conscientes de sus intereses de clase y cuál debe ser su actitud ante los intereses y las aspiraciones de las demás clases de la sociedad rusa.

“La tercera parte contiene las reivindicaciones prácticas del Partido. Esta parte se subdivide en tres apartados. El primero contiene la reivindicación de las transformaciones de orden general en el Estado. El segundo, las reivindicaciones y el programa de la clase obrera. El tercero, las reivindicaciones en beneficio de los campesinos”. (Comillas y cursiva son nuestros).

En la página 91 leemos: *“... Estos cambios de las viejas condiciones de vida son los que describe el Programa, diciendo que las grandes fábricas y factorías arruinan a los pequeños kustares y a los campesinos, transformándolos en obreros asalariados. La pequeña producción es reemplazada en todas partes por la grande, y en ésta las masas de obreros son ya simples asalariados que trabajan por un jornal para el patrono, el cual posee enormes capitales, construye enormes talleres, compra en gran cantidad materiales y se embolsa todo el beneficio de esta producción en masa de los obreros aunados. La producción es ya capitalista y azota de manera despiadada e implacable a todos los pequeños propietarios, poniendo fin a la inmovilidad de su vida en las aldeas y obligándoles a marchar como simples peones de un confín a otro del país para vender su trabajo al capital. Una parte cada vez mayor de la población se desvincula definitivamente de la aldea y de la agricultura, y se concentra en las ciudades, los pueblos y localidades fabriles e industriales, formando una clase especial de hombres que no poseen propiedad alguna, la clase de los proletarios, obreros asalariados que viven exclusivamente de la venta de su fuerza de trabajo”. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Y agrega, p. 91 y 92: “A. 2. La sustitución de la pequeña producción por la grande va acompañada de la sustitución de las pequeñas sumas de dinero en manos de cada propietario por capitales enormes, de la sustitución de beneficios pequeños e insignificantes por ganancias de millones. De ahí que el crecimiento del capitalismo conduzca por doquier al aumento del lujo y de la riqueza. En Rusia se ha creado toda una clase de grandes magnates del dinero, fabricantes, accionistas de las compañías de ferrocarriles, comerciantes y banqueros, se ha formado toda una clase que vive de los réditos de los capitales concedidos a préstamo a los industriales; se han enriquecido los grandes terratenientes, percibiendo de los campesinos*

suficientes sumas por rescate de la tierra, aprovechándose de la necesidad que éstos tienen de tierra para elevar los arrendamientos y montando en sus fincas grandes fábricas azucareras y destilerías. El lujo y el derroche en todas estas clases de potentados han alcanzado proporciones inusitadas, y en las calles principales de las grandes urbes se alzan sus palacios principescos y suntuosas mansiones. Pero la situación del obrero ha ido empeorando más y más a medida que se iba desarrollando el capitalismo...” (Comillas, cursiva y punto suspensivos son nuestros). Y vuelve a reiterar: “... *En esto consiste, pues, el primero de los cambios a que conduce el crecimiento del capitalismo: enormes riquezas se acumulan en manos de un puñado de capitalistas, mientras las masas del pueblo se transforman en indigentes”*. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

“1) La gran fábrica con su producción maquinizada, -dice Lenin en la página 94- que exige un trabajo continuo durante todo el año destruye totalmente la ligazón del obrero con la tierra y con la hacienda propia, convirtiéndolo en un proletario completo. En cambio, la hacienda propia en la pequeña parcela de tierra separaba a los obreros, hacía que cada uno de ellos tuviese su interés particular, distinto de los intereses de sus compañeros, y de este modo dificultaba su unión. Cuando el obrero se desvincula de la tierra estos obstáculos desaparecen. 2) Además, el trabajo conjunto de cientos y miles de obreros los habitúa de por sí al examen colectivo de sus necesidades y a la acción mancomunada, haciendo patente la identidad de situación e intereses de toda la masa obrera. 3) Por último, el traslado constante de los obreros de una fábrica a otra les acostumbra a confrontar las condiciones y el orden de cosas existentes en las distintas fábricas, a compararlos, a comprobar que la explotación es igual en todas las fábricas, a asimilar la experiencia de otros obreros en sus choques con los capitalistas y, de este modo, refuerza la cohesión y la solidaridad de los obreros. Estas condiciones, en su conjunto, son las que han hecho que la aparición de las grandes fábricas haya llevado a la unión de los obreros...” (Comillas, cursiva, y el punto suspensivo son nuestros).

Dice Lenin en la página 95: “... *A todos los fabricantes les une un mismo interés: mantener a los obreros sojuzgados y pagarles el salario más bajo posible. Y los fabricantes ven que sólo pueden salvaguardar sus intereses mediante la acción conjunta de toda la clase de los fabricantes y ganando influencia sobre el poder del Estado. A los obreros les une igualmente un interés común: no permitir que el capital les aplaste, defender su derecho a la vida y la dignidad humana. Y los obreros se convencen asimismo de que también ellos necesitan la unión, la acción conjunta de toda la clase -de la clase obrera-, para lo cual es indispensable conquistar influencia sobre el poder del Estado”*. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

“... Por eso existe un solo medio de poner fin -asevera Lenin en la página 99- a la explotación del trabajo por el capital, a saber: suprimir la propiedad privada de los instrumentos de trabajo, poner en manos de toda la sociedad todas las fábricas y minas, así como todos los latifundios, etc., y organizar la producción socialista común, dirigida por los propios obreros...” (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Y agrega, en las págs. 99 y 100: “... *Mas para ello es necesario que el poder político, es decir, el poder del Estado, pase de manos del Gobierno que se halla bajo la influencia de los capitalistas y de los terratenientes, o de manos del Gobierno formado directamente por representantes electivos de los capitalistas, a manos de la clase obrera. Este es el objetivo final de la lucha de la clase obrera, esta es la premisa de su*

plena emancipación. A este objetivo final deben tender los obreros conscientes y unidos;...” (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Afirma Lenin en las páginas 100-101: “...*El dominio del capital es internacional. Por eso, también la lucha de los obreros de todos los países por su emancipación tiene éxito únicamente cuando es una lucha conjunta contra el capital internacional. Por eso, el obrero alemán, el obrero polaco y el obrero francés son compañeros del obrero ruso en la lucha contra la clase capitalista, del mismo modo que son enemigos suyos los capitalistas rusos, polacos y franceses...*” (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Igualmente en las páginas 104-105 afirma: “*De lo dicho a este propósito se desprende qué debe entenderse por conciencia de clase de los obreros. Conciencia de clase de los obreros es la comprensión de estos de que el único medio de mejorar su situación y de conseguir su emancipación consiste en la lucha contra la clase de los capitalistas y fabricantes que han sido creados por las grandes fábricas. Además, la conciencia de clase de los obreros implica la comprensión de que los intereses de todos los obreros de un país son idénticos, solidarios, que todos ellos forman una misma clase, distinta de todas las demás clases de la sociedad. Por último, conciencia de clase de los obreros significa que ellos comprenden que para lograr sus fines necesitan conquistar influencia en los asuntos públicos, como hicieron y continúan haciéndolo los terratenientes y los capitalistas*”. (Comillas y cursiva son nuestras).

“B. 2. *¿Qué significa la afirmación –pregunta Lenin en la página 109- de que la lucha de la clase obrera es una lucha política? Significa que la clase obrera no puede luchar por su emancipación sin conquistar influencia en los asuntos públicos, en la dirección del Estado, en la promulgación de las leyes...*” (Comillas, el punto suspensivo y cursiva son nuestros).

En la página 110 afirma: “*Por eso, la reivindicación más urgente de los obreros y la primera tarea de la influencia de la clase obrera sobre los asuntos públicos debe consistir en lograr la libertad política, es decir, la participación directa, garantizada por las leyes (por la Constitución), de todos los ciudadanos del derecho de reunirse libremente, discutir sus problemas e influir sobre los asuntos públicos por medio de sus asociaciones y la prensa...*” (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

“B. 3. *El Programa declara –afirma Lenin en las páginas 111-112- que son aliados de los obreros, en primer término, todos los sectores sociales que se manifiestan contra el poder absolutista del Gobierno autocrático. Dado que este poder absoluto constituye la traba principal en la lucha de los obreros por su emancipación, se deduce que el interés inmediato de éstos requiere que presten apoyo a todo movimiento social dirigido contra el absolutismo (absoluto quiere decir ilimitado; absolutismo, poder estatal ilimitado). Cuanto más se desarrolla el capitalismo, tanto más profundas se tornan las contradicciones entre este Gobierno burocrático y los intereses de las propias clases poseedoras, los de la burguesía. Y el Partido Socialdemócrata declara que apoyará a todos los sectores capas de la burguesía que se manifiesten contra el Gobierno absolutista.*

“*Para los obreros es infinitamente más ventajosa la influencia directa de la burguesía en la conducción de los asuntos públicos que la que ejerce en la actualidad por intermedio de la*

banda de funcionarios venales y arbitrarios. Para los obreros es mucho más ventajosa la influencia abierta de la burguesía en la política que la actual influencia encubierta por un Gobierno aparentemente "independiente" y omnipotente, que obra por "la gracia de Dios" y otorga "sus mercedes" a los sufridos y laboriosos terratenientes y a los infortunados y oprimidos fabricantes. Los obreros necesitan la lucha abierta contra la clase capitalista para que todo el proletariado ruso pueda ver por cuáles intereses combaten los obreros y aprenda cómo hay que luchar; para que las maquinaciones y los designios de la burguesía no queden ocultos en las antecámaras de los grandes príncipes, en los salones de los senadores y ministros o tras las puertas, cerradas para todos, de las cancillerías departamentales, sino salgan a relucir, haciendo ver a todos y cada uno quiénes son, en realidad, los que inspiran la política gubernamental y hacia qué tienden los capitalistas y los terratenientes. Por eso, ¡fuera todo lo que disimule la influencia actual de la clase de los capitalistas! Por eso, ¡apoyo a todo representante de la burguesía, sea quien fuere, que se manifieste contra la burocracia, contra la dirección burocrática, contra el Gobierno absolutista! Pero al proclamar su apoyo a todo movimiento social dirigido contra el absolutismo, el Partido Socialdemócrata declara que no se aparta del movimiento obrero, por cuanto la clase obrera tiene sus intereses especiales, opuestos a los de todas las demás clases, al prestar apoyo a todos los representantes de la burguesía en la lucha por la libertad política, los obreros deben recordar que las clases poseedoras pueden ser solo temporalmente sus aliados, que los intereses de los obreros necesitan la eliminación del poder absolutista del Gobierno solo para librar abierta y ampliamente la lucha contra la clase capitalista". (Comillas y cursiva son nuestras).

Mi opinión sobre el programa del partido socialdemócrata

El partido socialdemócrata, al momento de Lenin escribir las obras que integran el tomo 2, era el nombre que asumía el partido comunista. De modo, que a partir de este momento no mencionaremos el vocablo "socialdemócrata" sino el vocablo "comunista".

El proyecto de programa del partido comunista ruso, elaborado por Lenin, constituye una pieza brillante del comunismo científico ideado por Marx y Engels. Es un proyecto extremadamente educador.

Refleja el propósito del partido comunista de constituirse en el partido propio del proletariado. ¿Proletariado? ¿Qué es esto? Lenin explica cómo se estructura la clase social del proletariado. Inicialmente los obreros poseían instrumentos de trabajo, pero con el desarrollo del régimen burgués de producción, los capitalistas fueron concentrando y centralizando los medios de producción, incluyendo los que inicialmente eran propiedad de obreros, convirtiendo a estos en proletarios, es decir, obreros que solo disponían de su fuerza de trabajo para sobrevivir y que por tanto, tenían que venderla a los capitalistas.

Luego la antípoda de la burguesía, no son estamentos que forman parte de ella misma (burguesía liberal y la pequeña burguesía). En modo alguno. Su antípoda es el proletariado, pues la burguesía lo tiene todo, mientras que el proletariado no tiene nada, salvo su fuerza de trabajo. Luego el proletariado debe arrancarles los medios de producción a la burguesía, para convertirlos en una propiedad social, rumbo al socialismo y el comunismo.

¿Cómo se les debe arrancar? No hay duda, mediante la fuerza. Tiene que ser así. La burguesía no cederá lo usurpado mediante súplicas, tiene que ser mediante el ejercicio de la fuerza de los oprimidos contra ella. He aquí una contradicción muy grave que se ha dado en las filas del comunismo, puesto que supuestamente desde sus filas se alzan voces que claman otro camino para arrancarles los medios de producción usurpados por la burguesía, mediante el camino electoral, pacífico, de las súplicas... Voces que fracasaron lo que motivó su deserción abierta a las filas propias de la burguesía.

El proletariado sufre mucho en el capitalismo; el mismo progreso del capitalismo generalmente se revierte en contra del proletariado. La tecnificación de la producción que alienta el aumento de la productividad de los trabajadores, en última instancia reduce el número de empleos, por tanto, el aumento de la productividad lleva a la generación de un mayor desempleo, perjudicando a los proletarios. Por esto Lenin decía: *“Los perfeccionamientos de la producción y las máquinas que introducen las grandes fábricas, al contribuir a elevar la productividad del trabajo social, coadyuvan a reforzar el poder de los capitalistas sobre los obreros y a incrementar el desempleo y, a la vez, el desamparo de los obreros”*. No basta entonces, que el proletariado luche por reformar las condiciones de vida y de trabajo dentro del capitalismo, es menester que esta lucha se transforme en una lucha política que derribe al gobierno burgués, rumbo a la revolución socialista. Los pesares solamente se pueden erradicar definitivamente con la toma del poder político del proletariado para construir el socialismo y el comunismo.

No por casualidad Lenin decía en la página 99: *“... Por eso existe un solo medio de poner fin a la explotación del trabajo por el capital, a saber: suprimir la propiedad privada de los instrumentos de trabajo, poner en manos de toda la sociedad todas las fábricas y minas, así como todos los latifundios, etc., y organizar la producción socialista común, dirigida por los propios obreros... Mas para ello es necesario que el poder político, es decir, el poder del Estado, pase de manos del Gobierno que se halla bajo la influencia de los capitalistas y de los terratenientes, o de manos del Gobierno formado directamente por representantes electivos de los capitalistas, a manos de la clase obrera. Este es el objetivo final de la lucha de la clase obrera, esta es la premisa de su plena emancipación. A este objetivo final deben tender los obreros conscientes y unidos;...”*

Los revisionistas de hoy, del tipo Faustino Collado, les hacen creer al proletariado que cualquier insurgencia es una revolución proletaria. ¡Mentira! Por ejemplo, el gobierno que existe en Venezuela no es un gobierno de obreros, no es un gobierno proletario. Allí no gobierna la clase obrera, la clase gobernante es la pequeña burguesía que se viste de socialista, pero su socialismo es de naturaleza pequeño-burguesa, como diría el gran Engels. Un socialismo donde el partido proletario no se constituye en el eje de dirección del proceso, por tanto, las fallas de dirección se hacen muy visibles. Los medios de producción no son una propiedad social, pues están en manos de la pequeña burguesía gobernante. El Estado venezolano, en vez de aplicar una política independiente de toda potencia extranjera, de hecho se ha arrimado a la potencia socialimperialista china y a la potencia imperialista rusa. Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao no enseñaron semejante práctica.

Fíjense que el gobierno venezolano nunca ha hablado del partido comunista, habla de un tal partido socialista, ciertamente, porque lo que existe allí es un socialismo pero que no tiene que

ver nada con el socialismo proletario, del cual nos ha hablado Lenin en la obra que hemos discutido.

Tercera obra del tomo 2 de las Obras Completas de Lenin: “Contribución a la caracterización del romanticismo económico”

Una teoría económica básica de la doctrina de Sismondi, la podemos ver claramente en el pasaje siguiente que aparece en las páginas 128 y 129, del libro que estamos estudiando de la autoría de Lenin: “... *Sismondi afirmaba precisamente que el desarrollo de la gran empresa y del trabajo asalariado en la industria y en la agricultura da lugar a que la producción adelante inexorablemente al consumo y se vea ante el insoluble problema de encontrar consumidores, que no puede encontrarlos dentro del país, ya que convierte a la masa de la población en jornaleros, en simples obreros, y origina una población desempleada, en tanto que es más difícil cada día, conforme van apareciendo nuevos países capitalistas en el ámbito mundial, descubrir mercados exteriores...*” (Ver CONTRIBUCIÓN A LA CARACTERIZACIÓN DEL ROMANTICISMO ECONÓMICO, tomo 2, Editorial Progreso, Moscú, págs. 128-129). (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

La tesis de Sismondi es obvia: el desarrollo del capitalismo provoca exceso de producción con respecto al consumo, por tanto, hay que buscar mercados externos para que se pueda realizar la producción excedente, ya que los jornaleros poseen poca capacidad de compra.

De allí, entonces, que Lenin formulara, en la página 129, la siguiente pregunta: ¿Se reduce el mercado interior debido a la ruina de los pequeños productores? De hecho Sismondi otorga una respuesta afirmativa a esta interrogante. Lenin la va exponiendo, desde la página 129 hasta la página 135. Veamos:

“En contra de lo que opinaban los economistas clásicos, -dice Lenin- que en sus sistemas de ideas daban ya por constituido el régimen capitalista y por sentada y natural la existencia de la clase obrera, Sismondi recalca precisamente el proceso de la ruina del pequeño productor, proceso que motivó la formación de dicha clase. Es un mérito indiscutible de Sismondi haber señalado dicha contradicción implícita del régimen capitalista, pero de lo que se trata es de que, como economista, no supo comprender dicho fenómeno y quiso encubrir con “buenos deseos” su incapacidad para hacer análisis consecuente. La ruina del pequeño productor prueba, a juicio suyo, la reducción del mercado interior”. (Ver CONTRIBUCIÓN A LA CARACTERIZACIÓN DEL ROMANTICISMO ECONÓMICO, tomo 2, Editorial Progreso, Moscú, p. 129). (Comillas y cursiva son nuestras).

Lenin cita a Sismondi: *“Así pues, debido a la concentración de fortunas entre un pequeño número de propietarios, el mercado interior se reduce más y más (!), y la industria es constreñida cada día más a buscar sus ventas en los mercados extranjeros, donde la amenazan las mayores revoluciones”* (t. I, pág. 361). (Ver CONTRIBUCIÓN A LA CARACTERIZACIÓN DEL ROMANTICISMO ECONÓMICO, tomo 2, Editorial Progreso, Moscú, p. 132). Aquí Sismondi habla sin rodeos: la acumulación provoca reducción del mercado interior.

Ahora Lenin propone un razonamiento opuesto al de Sismondi: p. 134: *“Se comprende que la economía política teórica, al adherirse en su desarrollo consecutivo a los clásicos, haya dejado sentado con precisión justamente lo que Sismondi quería negar, a saber: que el desarrollo del capitalismo en general y de los arrendamientos en particular no reduce, sino crea el mercado interior. El desarrollo del capitalismo es paralelo al de la economía mercantil, y conforme la producción doméstica da paso a la producción para la venta, y el artesano a la fábrica, se va formando el mercado para el capital. Los “jornaleros” desplazados de la agricultura por la conversión de los “campesinos” en “arrendatarios” proporcionan mano de obra al capital, y los arrendatarios son compradores de artículos de la industria, y no sólo compradores de artículos de uso (que antes hacían en su casa los campesinos o los artesanos rurales), sino también de instrumentos de producción que ya no pueden ser los mismos, al sustituir la gran producción agrícola a la pequeña...”* (Ver CONTRIBUCIÓN A LA CARACTERIZACIÓN DEL ROMANTICISMO ECONÓMICO, tomo 2, Editorial Progreso, Moscú, p. 134). (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Despejada la respuesta a la interrogante ¿Se reduce el mercado interior debido a la ruina de los pequeños productores?, Lenin pasa a examinar los razonamientos de Sismondi sobre la renta nacional y el capital, a partir de la página 135. Lenin advirtió que Sismondi tuvo inconvenientes para resolver el problema de la renta de la sociedad, en el plano teórico. Para esto se auxilia de pasajes de los razonamientos de Sismondi plasmados en sus obras fundamentales, al tiempo que expone los nexos entre la concepción de Sismondi y la concepción del populismo ruso. Dice: *“... La comparación de ellos [Lenin se refiere a los populistas rusos] con Sismondi adquiere singular interés porque sacan de esta errónea teoría las mismas conclusiones que sacó también directamente Sismondi: la de que es imposible realizar la plusvalía en la sociedad capitalista; la de que es imposible el desarrollo de la riqueza social; la de que es necesario recurrir al mercado exterior a causa de que la plusvalía no puede ser realizada dentro del país; por último, la de que las crisis son debidas, según ellos, justamente a esa imposibilidad de realizar el producto en el consumo de los obreros y los capitalistas”*. (Ver CONTRIBUCIÓN A LA CARACTERIZACIÓN DEL ROMANTICISMO ECONÓMICO, tomo 2, Editorial Progreso, Moscú, págs. 140 y 141). (Comillas, cursiva, el punto suspensivo, el corchete y el subrayado son nuestros).

Lenin insiste en que Sismondi no pudo corregir los errores de Smith en lo referente a las dos partes de la sociedad capitalista. Dice: *“Esta teoría de que toda la producción de la sociedad capitalista consta de dos partes: la parte de los obreros (salarios o capital variable, según la terminología contemporánea) y la parte de los capitalistas (plusvalía), no es peculiar de Sismondi. Ni patrimonio suyo tampoco. La tomó íntegramente de Adam Smith, dando incluso algún paso atrás. Toda la economía política siguiente (Ricardo, Mill, Proudhon, Rodbertus) repitió este error, que no descubrió nadie hasta que lo hizo en la sección III del tomo II el autor de El Capital...”* (Ver CONTRIBUCIÓN A LA CARACTERIZACIÓN DEL ROMANTICISMO ECONÓMICO, tomo 2, Editorial Progreso, Moscú, p. 140). (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Al no poder corregir el error efectuó deducciones de las mismas, igualmente erróneas. *“Ante todo, -dice Lenin- Sismondi deduce de esa errónea teoría de Adam Smith que la producción debe corresponder al consumo, que la producción viene determinada por la renta...”* *“...dice que*

"completa" a Smith con la tesis de que "el consumo es el único fin de la acumulación" (t. I, pág. 51)". "El consumo –afirma- determina la reproducción" (t. I, págs. 119-120), "la renta nacional debe regular el gasto nacional" (t. I, pág. 113) y otras tesis parecidas, salpicadas por toda la obra. En relación directa con ello están otros dos rasgos típicos de la doctrina de Sismondi: primero, no cree en el desarrollo del capitalismo, no entiende cómo puede el capitalismo proporcionar un aumento mayor cada día de las fuerzas productivas y niega la posibilidad de dicho crecimiento, exactamente igual que los románticos rusos "enseñan" que el capitalismo acarrea un despilfarro del trabajo, etc." (Ver CONTRIBUCIÓN A LA CARACTERIZACIÓN DEL ROMANTICISMO ECONÓMICO, tomo 2, Editorial Progreso, Moscú, págs. 141-142). (Parte de las comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Lenin continúa identificando las deducciones erróneas de Sismondi al heredar la idea incorrecta de Smith respecto a los componentes de la producción en la sociedad capitalista. Dice: *"Sismondi señala "el error de los que instan a una producción ilimitada" (t. I, pág. 121). Una producción excedente con relación a la renta origina la superproducción (t. I, pág. 106). El progreso de la riqueza es ventajoso únicamente "cuando es paulatino, cuando es proporcional a sí mismo, cuando ninguna de sus partes sigue una marcha precipitada" (t. I, pág. 409). El bueno de Sismondi cree (como nuestros populistas) que un desarrollo "no proporcional" no es desarrollo; que esa falta de proporcionalidad no es ley de ese régimen de economía social ni de su movimiento, sino un "error" del legislador, etc.; que es, por parte de los gobiernos europeos, una imitación artificiosa de Inglaterra, que ha emprendido mal camino. Sismondi niega en redondo la tesis planteada por los clásicos, y aceptada íntegramente por la teoría de Marx, de que el capitalismo desarrolla las fuerzas productivas..."* (Ver CONTRIBUCIÓN A LA CARACTERIZACIÓN DEL ROMANTICISMO ECONÓMICO, tomo 2, Editorial Progreso, Moscú, p. 142). (Cursiva, parte de las comillas y el punto suspensivo son nuestros).

Lenin continúa en las páginas 142-143: *"En última instancia, nunca se hace otra cosa que cambiar la totalidad de la producción de un año por la totalidad de la producción del año precedente" (t. I, pág. 121). "Aquí se niega ya por completo la acumulación: resulta que el aumento de la riqueza social es imposible en el capitalismo, tesis que no extrañará mucho al lector ruso, pues ya ha oído decir lo mismo al señor V. V. y al señor N.–on".* (Cursiva y parte de las comillas son nuestras).

En la página 143 dice: *"...Es difícil expresar con más relieve y claridad que como se hace en esa breve perorata la tesis fundamental del romanticismo y de la concepción pequeñoburguesa del capitalismo. Cuanto más rápida es la acumulación, es decir, cuanto más excede la producción al consumo tanto mejor; así enseñaban los clásicos, quienes, si bien no entendían el proceso de la producción social del capital, si bien no sabían librarse de error de Adam Smith consistente en afirmar que el producto social consta de dos partes, en cambio formularon la tesis totalmente acertada de que la producción misma crea su mercado y ella misma determina el consumo. Y nosotros sabemos que también la teoría de Marx tomó de los clásicos esta concepción de la acumulación, al reconocer que cuanto más rápido es el crecimiento de la riqueza más se desarrollan las fuerzas productivas del trabajo y la socialización de mismo, tanto mejor es la situación del obrero, en lo que puede mejorar en el sistema existente de economía de la sociedad. Los románticos afirman lo contrario y cifran todas sus esperanzas precisamente en el*

escaso desarrollo del capitalismo, claman por que se pongan trabas a este desarrollo". (Comillas, el punto suspensivo y cursiva son nuestros).

En la página 145 afirma Lenin: "*...De esta tesis Sismondi saca la subsiguiente conclusión -y otra vez la misma exactamente que sacan los populistas- de que las propias condiciones de la realización hacen necesario un mercado exterior para el capitalismo*". (Comillas, el punto suspensivo y cursiva son nuestros). Y agrega: "*...El lector verá que Sismondi representa justamente a la doctrina que tan bien han aprendido nuestros románticos de que el mercado exterior es una salida de las dificultades relacionadas con la realización del producto en general y de la plusvalía en particular*". (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En la página 146 Lenin afirma: "*...De su doctrina de que es preciso que la producción sea proporcional a la renta se dedujo por sí sola la concepción de que las crisis resultan precisamente del trastorno de esta proporción, de la producción excesiva, que rebasa el consumo. Por la cita que acabamos de aducir se ve claro que Sismondi opinaba precisamente que esa desproporción entre la producción y el consumo era la causa fundamental de las crisis, con la particularidad de que colocaba en primer lugar el consumo insuficiente de las masas del pueblo, de los obreros. Por eso, la teoría de las crisis de Sismondi (adoptada también por Rodbertus) se conoce en la ciencia económica como dechado de las teorías que deducen las crisis del consumo insuficiente*". (Comillas, el punto suspensivo y cursiva son nuestros).

En la página 146 Lenin afirma: "...Efectivamente, según la teoría que deduce el valor del trabajo, el valor del producto está integrado por tres partes: la que compensa las materias primas y los instrumentos de trabajo (capital constante), la que compensa el salario o el sustento de los obreros (capital variable) y la "plusvalía"..." (Parte de las comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Y en la página 148 Lenin afirma: "*...Por eso, el punto de partida en el razonamiento sobre el capital de la sociedad y la renta de la sociedad -o, lo que es lo mismo, sobre la realización del producto en la sociedad capitalista debe ser la división de dos tipos completamente distintos de producto social: los medios de producción y los artículos de consumo. Los primeros sólo pueden consumirse en la producción; los segundos, sólo individualmente. Los primeros pueden servir únicamente como capital; los segundos deben transformarse en renta, es decir, destruirse en el consumo de los obreros y los capitalistas. Los primeros van a parar íntegramente a manos de los capitalistas; los segundos se distribuyen entre los obreros y los capitalistas*". (Comillas y cursiva son nuestras).

Cuarta obra del tomo 2 de las Obras Completas de Lenin: "¿A qué herencia renunciamos"?

Esta cuarta obra del tomo 2 de las Obras Completas de Lenin, aparece a partir de la página 527 y concluye en la 575. Es una obra muy interesante, pues orienta sobre la influencia que ejerció en Rusia la Ilustración, que fue un movimiento cultural e intelectual, de acuerdo a Wikipedia, primordialmente europeo, que nació a mediados del siglo XVIII y duró hasta los primeros años del siglo XIX. Fue especialmente activo en Inglaterra, Francia y Alemania.

Lenin investiga escritores rusos que fueron influenciados por la Ilustración, con el fin de encontrar nuevos argumentos en su lucha contra el populismo. En esta perspectiva, entonces, acude a Skaldin.

“Skaldin –dice Lenin en la página 531- es tal vez el primer escritor que ha mostrado de manera sistemática, basándose en innumerables hechos y en un examen minucioso de toda la vida rural, la situación calamitosa de los campesinos después de la Reforma, el empeoramiento de sus condiciones de vida, las nuevas formas de su dependencia en lo económico, en lo jurídico y en lo cotidiano; en una palabra, ha presentado todo lo que desde entonces ha sido mostrado y demostrado tan circunstanciada y minuciosamente en innumerables investigaciones y descripciones...” (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). En la página 532 añade: *“Skaldin no habla de "escasez de tierra", sino de que "se han recortado demasiado las parcelas campesinas" (Cursiva nuestra). Reitera, en la página 533: “...Las explicaciones y pruebas de este hecho que aporta Skaldin son de una minuciosidad, un vigor e incluso una rudeza extraordinarios en un escritor como él, por lo común moderado en extremo, sensato y, por sus concepciones generales, sin duda alguna burgués...”* (Comillas, puntos suspensivos y cursiva son nuestros).

Lenin cita a Skaldin en la página 533: *“...“Los impuestos excesivos...son la causa principal de la pobreza de los campesinos”, y Skaldin muestra que los impuestos son superiores a los ingresos que los campesinos obtienen de la tierra. Cita de los Dictámenes de la Comisión Fiscal datos que muestran la distribución en Rusia de los impuestos que se perciben tanto de las clases superiores como de las inferiores, de donde resulta que sobre estas últimas recae el 76% de todos los tributos, y sobre las primeras tan sólo el 17%, mientras qu~ en Europa Occidental la relación es en todas partes incomparablemente más favorable para las clases inferiores...”* Las desmesuradas cargas monetarias son una de las causas principales de la indigencia de los campesinos...” (Parte de las comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

En la página 535 Lenin asevera: *“...Skaldin quiere explicar la diferenciación del campesinado, ya visible entonces, por las cualidades personales de los que progresan y de los que se arruinan...”* (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). En la página 539 dice: *“...Skaldin considera, de una manera general, que las causas de la penosa situación de los campesinos radican en los vestigios del régimen de la servidumbre...”* (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Y adiciona, en la misma página 535: *“...Skaldin se rebela vivamente contra estas opiniones.· “Las causas del empobrecimiento de los campesinos -dice- han sido heredadas del régimen de la servidumbre (212) y no son resultado de su abolición; son las mismas causas generales que mantienen a la mayoría de nuestros campesinos a un nivel próximo al proletariado...”* (Cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

“...Este es un rasgo, -dice Lenin en la página 540- en alto grado característico e importante, de las concepciones de Skaldin, quien reduce todas las causas del empeoramiento de la situación de los campesinos a los vestigios de la servidumbre, la cual ha dejado en herencia las prestaciones personales, los tributos, los recortes de tierra, la falta de derechos individuales y la sujeción de los campesinos a los lugares en que residen. Skaldin no ve que las causas del empobrecimiento campesino pueden estar en el propio régimen de las nuevas relaciones socio-económicas, en el propio régimen de la economía posterior a la Reforma campesina...”

“...Sí, claro,-dice Lenin en la página 541- Skaldin es un burgués, pero es un representante de la ideología burguesa progresista, mientras que la ideología del populista es pequeñoburguesa y, en toda una serie de puntos, reaccionaria ¡y este "burgués" supo defender mejor aún que un populista los intereses prácticos y reales de los campesinos, que coincidían y coinciden con las exigencias de todo el desarrollo social...” (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Lenin hace un resumen de la discusión, desde la página 542 hasta la 544:

“Resumamos. Por el carácter de sus concepciones, Skaldin puede ser calificado de burgués ilustrador. Sus opiniones recuerdan extraordinariamente las de los economistas del siglo XVIII (por supuesto, con la correspondiente refracción del prisma de las condiciones rusas); el autor ha expresado con suficiente claridad el carácter "ilustrador" general de la "herencia" de los años 60. Al igual que los ilustradores de Europa Occidental y la mayoría de los hombres de letras de los años 60, Skaldin está animado por un ardiente odio al régimen de la servidumbre y a todos sus engendros en el terreno económico, social y jurídico. Este es el primer rasgo característico del "ilustrador". El segundo, común a todos los paladines rusos de la ilustración, es la fervorosa defensa de la instrucción, de la autoadministración, de la libertad, de las formas europeas de vida y, en general, de la europeización de Rusia en todos los aspectos. Por último, el tercer rasgo característico del "ilustrador" es la defensa de los intereses de las masas populares, principalmente de los campesinos (que aún no estaban emancipados por completo o que sólo empezaban a emanciparse en la época de la Ilustración), la sincera fe en que la abolición de la servidumbre y de sus vestigios traerían el bienestar general y el sincero deseo de contribuir a ello. Estos tres rasgos constituyen la esencia de lo que entre nosotros se llama "herencia de los años 60", y es importante subrayar que en esta herencia no hay nada de populismo. En Rusia existen no pocos escritores que, por sus concepciones, poseen los rasgos mencionados y que jamás han tenido nada de común con el populismo. Cuando en la concepción del mundo de un escritor aparecen esos rasgos, todos ven siempre en él a un "custodio de las tradiciones de los años 60", independientemente de lo que piense del populismo. A nadie, claro está, se le ocurriría decir, por ejemplo, que el señor M. Stasiulévich, cuyo aniversario se ha festejado hace poco, "ha renegado de la herencia" por haber sido adversario del populismo o haberse mostrado indiferente ante los problemas planteados por éste.

Hemos tomado como ejemplo a Skaldin precisamente porque, siendo un representante indudable de la "herencia", es, al mismo tiempo, un enemigo declarado de las viejas instituciones cuya defensa ha asumido el populismo. Hemos dicho que Skaldin es un burgués. Ya hemos aportado pruebas suficientes de ello. Pero debemos hacer la salvedad de que entre nosotros es frecuente entender esta palabra de una manera incorrecta, estrecha y anti histórica en extremo, relacionándola (sin distinción de épocas históricas) con la defensa egoísta de los intereses de una minoría. No debe olvidarse que en la época en que escribían los enciclopedistas del siglo XVIII (a quienes la opinión general incluye entre los líderes de la burguesía) y en la que escribían también nuestros ilustradores en la época que va de la década del 40 a la del 60, todos los problemas sociales se reducían a la lucha contra el régimen de la servidumbre y sus vestigios. Las nuevas relaciones socio-económicas y sus contradicciones se hallaban aún en estado embrionario. Por eso, en aquel entonces en los ideólogos de la burguesía no se manifestaba ningún egoísmo. Al contrario, tanto en Occidente como en Rusia, creían de buena fe en la

prosperidad general y la deseaban sinceramente. Y también eran sinceros cuando no veían (y en parte no podían ver aún) las contradicciones implícitas en el régimen que surgía del feudalismo. No en vano Skaldin cita en su libro a Adam Smith: hemos visto que tanto sus concepciones como el carácter de su argumentación repiten, en mucho, las tesis de este gran ideólogo de la burguesía avanzada. Y si confrontamos las aspiraciones prácticas de Skaldin con las concepciones de los populistas contemporáneos, por una parte, y con la actitud que tienen frente a ellas los "discípulos rusos", por otra, veremos que los "discípulos" apoyarán siempre las aspiraciones de Skaldin, pues ellas expresan los intereses de las clases sociales progresistas, los intereses vitales de todo el desarrollo social por el camino que ha emprendido, o sea, por el camino capitalista. En cuanto a las modificaciones que, los populistas han introducido en las aspiraciones prácticas de Skaldin o en la manera en que éste plantea los problemas, es un hecho negativo que el "discípulo" rechaza. Los discípulos no "arremeten" contra la "herencia" (eso es una invención absurda), sino contra los aditamentos románticos y pequeñoburgueses que los populistas le ponen. Pasemos ahora a analizar esos aditamentos". (Comillas y cursiva son nuestras).

Luego, Lenin en la página 552 pasa a caracterizar el populismo, señalando tres rasgos básicos: 1) El reconocimiento del capitalismo en Rusia como decadencia, como una regresión; 2) El reconocimiento de la originalidad del régimen económico ruso, en general, y de la del campesino con su comunidad, en particular; 3) La omisión del vínculo existente entre la intelectualidad y las instituciones políticas y jurídicas del país, de una parte, y los intereses materiales de determinadas clases sociales, de otra.

Caracterizadas ambas corrientes, la "herencia" y el populismo, Lenin se adentra a su enjuiciamiento, saliendo gananciosa la "herencia" frente al populismo.

\

Linares



Skaldin

CAPÍTULO IV

¿PARA QUÉ NOS HA SERVIDO EL TOMO 2 DE LAS OBRAS COMPLETAS DE LENIN?

Introducción

Nos ha servido para muchas cosas. Aprendimos, a través de los relatos de Lenin, que Engels observaba la honestidad, la ausencia del individualismo y su adhesión a la modestia. Estos atributos son muy importantes, en momentos en que la sociedad capitalista colapsada exhibe, sin pudor alguno, atributos antagónicos respecto a los engelsianos. También aprendimos cómo es que se elabora el programa de un partido comunista, especialmente cuál debe ser su contenido, obviamente, como reflejo de la teoría marxista.

Aprendimos, asimismo, a identificar la crítica romántica del capitalismo, que piensa democratizarlo en base a reformas. Nos sentimos muy satisfechos con esta lectura, porque confirma el carácter correcto de las ideas que hemos enarbolado en relación al libro *Capitalismo progresista*, de la autoría del economista norteamericano Joseph E. Stiglitz, premio Nobel de Economía, que desea resolver los problemas que genera el capitalismo monopolista, regresando a la libre competencia de capitales. Obviamente recurre a un contrasentido histórico; es como si quisiéramos regresar al medioevo, que es una formación socioeconómica caduca. También en ese renglón podemos incluir el libro del señor Piketty, llamado *El capital del siglo XXI*, que ve los males del modo de distribución de las riquezas, al margen del modo de producción capitalista. Por tanto, su crítica cae en el marco del romanticismo, en el renglón de los ensueños.

La crítica romántica del capitalismo al estilo de Joseph E. Stiglitz

La crítica romántica del capitalismo, como lo hace Joseph E. Stiglitz, empalma con una concepción del mundo caduca. Si nos aferramos al idealismo, a la metafísica, al ideal de la clase social dominante, la caducidad nos espera; pero, si en cambio, nos adherimos al materialismo, a la dialéctica, al ideal de la clase social sometida, la progresividad nos espera.

¿Contemplar la realidad capitalista, reformarla o transformarla? El camino correcto de las clases sociales oprimidas en el capitalismo, especialmente del proletariado, es transformar la realidad capitalista, siguiendo a Marx en su primera tesis sobre el materialismo contemplativo del eminente filósofo materialista alemán Feuerbach. El Sr. Joseph E. Stiglitz, que ni siquiera llega al materialismo contemplativo feuerbachiano, pues es idealista, no sólo contempla el capitalismo de libre competencia, mandado al museo de la historia, por el propio desarrollo del régimen burgués de producción, sino que propone restaurarlo mediante la ejecución de reformas al capitalismo monopolista.

Pero, el camino correcto es la transformación de la realidad capitalista monopolista tras el alumbramiento de un nuevo modo de producción, el modo de producción comunista (modo de producción socialista, en su primera fase), sobretodo que en el mismo modo burgués de producción, existe la producción socializada de los bienes y servicios, por parte de los obreros, obstruida por la propiedad privada de los medios de producción y la apropiación, por consiguiente, privada de los frutos del trabajo. La tarea central entonces consiste en suprimir la propiedad privada sobre los medios de producción, suprimir las relaciones capitalistas de producción, enviar al museo de antigüedades el estado burgués y construir el estado proletario, procurando la compatibilidad entre la producción socializada y las nuevas relaciones de producción socialistas. La crítica romántica de Stiglitz obvia esta realidad.

Recordemos la tesis No. 2 de Marx, sobre Feuerbach: *“El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema puramente escolástico”*. (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

¿Acaso no propone ningún tipo de práctica, el Sr. Joseph E. Stiglitz? No, él propone un tipo de práctica. ¿Cuál? La actividad parlamentaria, la actividad congresional, y punto. Propone una práctica tras la reforma del capitalismo monopolista. Luego, el proletariado tendría prácticamente que vivir en los pasillos del congreso, cabildeando la aprobación de leyes que limiten los monopolios. ¿Qué sería esto? ¡Reformismo burgués hasta la tambora!, para que no se haga nada, para entretener a los proletarios, ya que la burguesía monopolista cuenta con ejércitos de abogados y mucho dinero, para defender sus cárteles, trusts y consorcios en el congreso y en los tribunales de justicia. Por tanto, la práctica correcta es la opuesta a la propuesta por el Sr. Joseph E. Stiglitz, es decir, la lucha de clase revolucionaria del proletariado en contra del poder burgués, para transformar la realidad capitalista en una realidad socialista proletaria.⁴

Crítica romántica del capitalismo al estilo de Thomas Piketty

Algo análogo ocurre con el libro del señor Thomas Piketty, *El capital en el siglo XXI*, cuyo contenido también se inscribe en la crítica romántica del capitalismo.

En las primeras líneas de la introducción del libro *El capital en el siglo XXI*, Piketty define claramente el límite de su investigación; él trata de indagar el problema de la distribución de la riqueza; quiere decir, entonces, que su objeto no es la producción e intercambio de productos, sino la distribución. Analicemos esta situación.

En la obra LA REVOLUCION DE LA CIENCIA DE EUGENIO DÜHRING ("ANTI-DÜHRING") de la autoría de Federico Engels, escrita en el año 1878, Marx escribió la Sección

⁴ Para una discusión más amplia sobre las tesis de Marx sobre el materialismo de Feuerbach, véase nuestro libro *Reafirmación del marxismo-leninismo*. Volumen I. Estudiando las tesis marxistas sobre Feuerbach y el anti-Dühring de Engels. Versión digital. Santo Domingo, R.D., año 2018-2019, pp. 9-16.

Segunda, referida a la economía política, en la que resulta particularmente esclarecedora el acápite I. OBJETO Y MÉTODO. Resumamos y comentemos:

Marx dice que:

“(...) la economía política es, en su más amplio sentido, la ciencia de las leyes que rigen la producción y el intercambio de los medios materiales de vida en la sociedad humana. Producción e intercambio son dos funciones distintas. La producción puede tener lugar sin intercambio, pero el intercambio —precisamente porque no es sino intercambio de productos— no puede existir sin producción. Cada una de estas dos funciones sociales se encuentra bajo influencias externas en gran parte específicas de ella, y tiene por eso también en gran parte leyes propias específicas. Pero, por otro lado, ambas se condicionan recíprocamente en cada momento y obran de tal modo la una sobre la otra que podría llamárselas abscisa y ordenada de la curva económica”. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Precisado el concepto de economía política, desde el punto de vista de Marx, se entiende, entonces, que Piketty muestre una cierta confusión en el objeto de su investigación, puesto que no la sustenta en un cuadro analítico que dé cuenta de las leyes que rigen la producción y el intercambio de los medios materiales de vida en la sociedad capitalista; estudia la distribución de la riqueza y del ingreso al margen del estudio del modo de producción y del modo de intercambio. No es que para estudiar el modo de distribución se amerite exponer primero todo lo que es la producción e intercambio de productos. De ninguna manera. El asunto es que si se estudia el modo de distribución, sin postular ante el lector, con claridad, los rasgos básicos en que descansan la producción e intercambio, se corre el riesgo de enfatizar en los efectos desconociendo las causas. De este pecado capital es que se ve impregnada la investigación toda del sapientísimo señor Thomas Piketty.

Prosigamos con Marx, que ahora dice:

“El modo de la distribución de los productos queda dado con el modo de producción y de intercambio de una determinada sociedad histórica y con las previas condiciones históricas de esa sociedad. Pero con la diferencia de que en la distribución aparecen las diferencias de clase. La sociedad se divide en clases privilegiadas y perjudicadas, explotadoras y explotadas, dominantes y dominadas, y el Estado —que al principio no había sido sino el ulterior desarrollo de los grupos naturales de comunidades étnicamente homogéneas, con objeto de servir a intereses comunes (por ejemplo, en Oriente, la organización del riego) y de protegerse frente al exterior— asume a partir de ese momento, con la misma intensidad, la tarea de mantener coercitivamente las condiciones vitales y de dominio de la clase dominante respecto de la dominada”. (Comillas y cursiva son nuestras).

Nuevamente Marx deja sentado el hecho de la dependencia del modo de distribución respecto al modo de producción y del modo de intercambio. Él es extremadamente explícito: *“El modo de la distribución de los productos queda dado con el modo de producción y de intercambio de una determinada sociedad histórica y con las previas condiciones históricas de esa sociedad”.*

Sin embargo, en una actitud a todas luces extraña, Piketty en ninguna página de su libro hace alusión a esta relación. Todo lo contrario, trata el modo de distribución completamente emancipado del modo de producción y del modo de intercambio, lo que no le permite ver cómo estos inciden sobre aquél y el por qué se asoma el proceso de disolución, aunque fuere incipiente, del modo de producción e intercambio cuando en el modo de distribución aparece y se desarrolla la desigualdad. Esa claridad, con la que expone Marx, no se observa en el libro de Piketty.

Algo más. Si un investigador decide simplemente estudiar el modo de distribución de la riqueza y de la renta, como lo hace nuestro distinguido y flamante autor, emancipado del modo de producción e intercambio, pero al menos, tal estudio lo fundamenta en la diferencia de clases existente en el capitalismo, exponiendo los privilegios y perjuicios que acumulan estas clases y cómo el estado burgués asume la tarea de mantener coercitivamente las condiciones esenciales y de dominio que permiten la reproducción del susodicho modo de distribución, el error metodológico es menos grave. Mas el quid del asunto reside precisamente en el hecho de que en el libro en cuestión no se advierte ni lo uno, ni lo otro; su autor trata de colocarse en el justo medio de la disputa entre la burguesía y el proletariado, sin lograrlo, al tiempo que concibe el estado capitalista como un órgano que responde al interés común.

Marx prosigue orientándonos y ahora dice:

“Pero la distribución no es un resultado meramente pasivo de la producción y el intercambio; también actúa a su vez, inversamente, sobre una y otro. Todo nuevo modo de producción y toda nueva forma de intercambio se ven al principio obstaculizados no sólo por las viejas formas y sus correspondientes instituciones políticas, sino también por el viejo modo de distribución. Tienen, pues, que empezar por conquistarse con una larga lucha la distribución que les es adecuada. Pero cuanto más móvil es un modo dado de producción y distribución, cuanto más capaz de perfeccionamiento y evolución, tanto más rápidamente alcanza la distribución misma un nivel en el cual desborda las formas que la engendraron y entra en pugna con el tipo de producción e intercambio existentes. Las viejas comunidades naturales de que ya hemos hablado pueden subsistir durante milenios, como aún ocurre hoy día entre los indios y los esclavos, antes de que el tráfico con el mundo exterior produzca en su interior las diferencias de riqueza a consecuencia de las cuales empieza su disolución. En cambio, la moderna producción capitalista, que apenas tiene trescientos años y que no se ha convertido en dominante sino desde la introducción de la gran industria, es decir, desde hace cien años, ha producido en ese breve tiempo contraposiciones de distribución —concentración de los capitales en pocas manos, por un lado, y concentración de las masas desposeídas en las grandes ciudades, por otro— por cuya existencia perece necesariamente”. (Comillas y cursiva son nuestras).

El modo de producción e intercambio determina el modo de distribución, pero igualmente éste incide sobre aquél, se produce una relación de influencia recíproca entre ellos. Marx, entonces, concibe su relación en una perspectiva dialéctica, nunca metafísica. En cambio, en el libro de Piketty no se dice ni pío de esta problemática. Solamente se examina el modo de distribución, sin ni siquiera precisar cómo dicho modo incide sobre el modo de producción e intercambio de la era capitalista. Indudablemente la metafísica tiene una presencia subyugante en el método de investigación emprendido por el sapientísimo señor Thomas Piketty.

Cuando el nuevo modo de producción capitalista surgió de las entrañas del viejo modo de producción feudal, es indiscutible que inicialmente encontró obstáculos provenientes del viejo modo de distribución feudal, por lo que las fuerzas sociales contrarias al orden feudal se vieron en la obligación de emprender una lucha enconada hasta lograr un modo de distribución adecuado al modo de producción capitalista. Piketty ni se asoma a este proceso histórico, simplemente parte del proceso evolutivo del modo burgués de distribución, sin explicar cómo advino al mundo y cómo desaparecerá del mundo social, bajo la presión de la clase social que encarna el modo de producción socialista.

Ahora, es evidente que el modo de producción y el modo de distribución en la era capitalista, han estado en continua evolución; hemos estado frente a un capitalismo pre monopolista, de libre concurrencia del capital, luego ante un capitalismo dominado por monopolios, e igualmente hemos tenido un modo de distribución evolucionando tendencialmente hacia desigualdades extremas; tales evoluciones entran en contradicción con las necesidades de desarrollo de las fuerzas productivas, augurando el derrumbe de la producción capitalista. Piketty, como escritor burgués que es, huye del análisis histórico social porque de manera ineludible habría de concluir en la tendencia histórica del hundimiento del capitalismo.

“La conexión –dice Marx- entre la distribución de cada caso con las condiciones materiales de existencia de la sociedad correspondiente se encuentra tan arraigada en la naturaleza de la cosa que se refleja normalmente en el instinto popular. Mientras un modo de producción se encuentra en la rama ascendente de su evolución, son entusiastas de él incluso aquellos que salen peor librados por el correspondiente modo de distribución. Así ocurrió con los trabajadores ingleses cuando la implantación de la gran industria. Incluso cuando el modo de producción se mantiene simplemente como el socialmente normal, reina en general satisfacción o contentamiento con la distribución, y si se producen protestas, ellas proceden del seno de la clase dominante misma (Saint Simon, Fourier, Owen), y no encuentran eco alguno en la masa explotada. Sólo cuando el modo de producción en cuestión ha recorrido ya un buen trozo de su rama descendente, cuando se está medio sobreviviendo a sí mismo, cuando han desaparecido en gran parte las condiciones de su existencia y su sucesor está ya llamando a la puerta, sólo entonces aparece como injusta la distribución cada vez más desigual, sólo entonces se apela a la llamada justicia eterna contra los hechos caducados. Esta apelación a la moral y al derecho no nos ayuda a avanzar científicamente ni una pulgada; la ciencia económica no puede ver un argumento, sino sólo un síntoma, en la indignación ética, por justificada que ésta sea. Su tarea consiste más bien en exponer los males sociales que ahora destacan como consecuencias necesarias del modo de producción existente, pero también, al mismo tiempo, como anuncios de su inminente disolución; y en descubrir, en el seno de la forma de movimiento económica que está en disolución, los elementos de la futura nueva organización de la producción y del intercambio, la cual elimina dichos males (...)” (Comillas y cursiva son nuestras).

A pesar de Piketty, la interrelación entre el modo de distribución y el modo de producción e intercambio, es indisoluble. Es un vínculo con existencia objetiva. En el período de la Revolución Industrial y en los primeros decenios del siglo XIX, cuando el modo de producción capitalista iba en ascenso, el modo burgués de distribución, eminentemente anti-proletario, en verdad, a pesar de ello, no se desarrollaba una lucha completamente tenaz contra tal modo de distribución; pero cuando se intensifica el declive del modo de producción, sobre todo después

de la primera mitad del siglo XIX y con la emergencia del imperialismo, como fase superior del capitalismo, al tiempo que la revolución proletaria se colocaba a la orden del día, el modo burgués de distribución es repudiado intensamente y se acercaba la sustitución del capitalismo por el socialismo, haciéndose el primer intento con la Comuna de París en el año 1871 y se hace plena realidad en la Rusia burguesa de octubre 1917 con la revolución socialista.

En ese sentido la economía política no debe circunscribirse a denunciar la situación que se presentó en los últimos decenios del siglo XX y que se ha presentado a inicio del siglo XXI, caracterizada por la acentuación de la desigual distribución de la riqueza y del ingreso nacional, como hace el sapientísimo señor Thomas Piketty. Al contrario, como dijo Marx “(...) *Su tarea consiste más bien en exponer los males sociales que ahora destacan como consecuencias necesarias del modo de producción existente, pero también, al mismo tiempo, como anuncios de su inminente disolución; y en descubrir, en el seno de la forma de movimiento económica que está en disolución, los elementos de la futura nueva organización de la producción y del intercambio, la cual elimina dichos males*”. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

La denuncia de nuestro distinguido y sabio autor, señor Thomas Piketty, dista mucho de la orientación de Marx; su afán no es mostrar la decadencia del modo de producción capitalista, basado en la propiedad privada sobre los medios de producción y en la anarquía de la producción; su denuncia no tiene por objeto clarificar su inminente disolución, ni balbucear, aunque fuere, los elementos de la futura nueva organización de la producción y del intercambio, la cual eliminaría la desigual distribución de la riqueza y de la renta; al contrario, su afán consiste en proclamar la necesidad de reformar el capitalismo, mejorar las condiciones de la esclavitud asalariada que vive el proletariado en el marco del capitalismo y limar un poco los grotescos rasgos de la desigualdades que exhuma por sus poros el oprobioso capitalismo. Su crítica, evidentemente, es de naturaleza romántica.

CAPÍTULO V MIS REFLEXIONES SOBRE EL TOMO 3 DE LAS OBRAS COMPLETAS DE LENIN

Introducción

El tomo 3 de las Obras Completas de Lenin, se encuentra integrado exclusivamente por su obra *El desarrollo del capitalismo en Rusia*.

Capítulos del libro

Este tomo consta de ocho (8) capítulos. El primero versa sobre los errores teóricos de los economistas populistas. Desde la página 58 hasta la 60 expone un resumen del mismo. Dentro de este resumen se destacan estas conclusiones:

- 1) El proceso fundamental de la creación del mercado interior (es decir, del desarrollo de la producción de mercancías y del capitalismo) es la división social del trabajo.
- 2) Consecuencia inmediata de la tesis anterior es la ley de toda economía mercantil en desarrollo y, tanto más, de la capitalista, de que la población industrial (es decir, no agrícola) crece con más rapidez que la agrícola, lleva más y más población de la agricultura a la industria transformativa.
- 3) El que el productor directo se separe de los medios de producción, es decir, su expropiación, que marca el paso de la producción mercantil simple a la capitalista (y que es condición necesaria de ese paso), crea mercado interior.
- 4) La realización del producto en la sociedad capitalista (y, por consiguiente, también la realización de la plusvalía) no puede explicarse sin antes poner en claro: 1) que el producto social, lo mismo que individual, se descompone, atendido su valor, en tres partes, y no en dos (en capital constante+ capital variable+ plusvalía, y no sólo en capital variable + plusvalía, como enseñaban Adam Smith y toda la economía política subsiguiente, hasta Marx) y 2) que por su forma natural debe ser dividido en dos grandes sectores: medios de producción (consumidos de manera productiva) Y artículos de consumo (consumidos personalmente). Después de establecer estas tesis teóricas fundamentales, Marx explicó de modo completo el proceso de realización del producto en general y de la plusvalía en particular dentro de la producción capitalista, y puso de relieve que era completamente desacertado mezclar el mercado exterior con el problema de la realización.

El segundo capítulo versa sobre la **DIFERENCIACIÓN DEL CAMPESINADO**. Desde la página 176 hasta la 193 expone un resumen del mismo. Dentro de este resumen se destacan estas conclusiones:

- 1) El medio económico-social en que se halla el campesino ruso de nuestros días es el de una economía mercantil.
- 2) El régimen de las relaciones económico-sociales en el campesinado (agrícola y comunal) nos muestra la existencia de todas las contradicciones propias de cualquier economía mercantil y de cualquier capitalismo: competencia, lucha por la independencia económica, acaparamiento de la tierra (en la compra y en el arriendo), concentración de la producción en manos de una minoría, desplazamiento de la mayoría a las filas del proletariado y su explotación por la minoría a través del capital comercial y de la contrata de braceros. No hay ni un solo fenómeno económico entre los campesinos que no tenga esa forma contradictoria, propiedad específica del régimen capitalista, es decir, que no exprese la lucha y la disparidad de intereses, que no represente un más para unos y un menos para otros. Así son el arriendo, la compra de tierras y las "industrias" en sus tipos diametralmente opuestos; así es también el progreso técnico de la hacienda.
- 3) El conjunto de todas las contradicciones económicas existentes en el seno de los campesinos constituye lo que nosotros llamamos diferenciación de éstos. Los mismos campesinos definen este proceso con un término extraordinariamente certero y expresivo: "descampesinización". Dicho proceso representa la destrucción radical del viejo régimen patriarcal campesino y la formación de nuevos tipos de población del campo.
- 4) La diferenciación de los campesinos, que hace mayor sus grupos extremos a cuenta del "campesino" medio, crea dos nuevos tipos de población rural. Rasgo común de ambos es el carácter mercantil, monetario de la economía. El primer tipo nuevo es la burguesía rural o los campesinos acomodados. Entran aquí los propietarios independientes, que practican la agricultura comercial en todas sus diversas formas (las más importantes las describiremos en el capítulo IV), los dueños de empresas industriales y comerciales y casas de comercio, etc.
- 5) El otro tipo nuevo es el proletariado rural, la clase de los obreros asalariados con nadiel. Entran aquí los campesinos pobres, incluidos los que carecen de tierra en absoluto, pero los representantes más típicos del proletariado rural ruso son el bracero, el jornalero, el peón, el obrero de la construcción o de otra clase con nadiel.
- 6) Un eslabón intermedio entre esos tipos de "campesinos" posteriores a la Reforma lo constituyen los campesinos medios, que se distinguen por el menor desarrollo de la economía mercantil. El trabajo agrícola por cuenta propia sólo cubre acaso en los mejores años y en condiciones especialmente favorables el sostenimiento de ese campesino, y por eso éste se encuentra en una situación en extremo inestable. El campesino medio no puede en la mayoría de los casos salir adelante sin contraer deudas a pagar en trabajo, etc., sin buscar ingresos "complementarios", que, en parte, estriban también en la venta de la fuerza de trabajo, etc. Cada mala cosecha arroja masas de campesinos medios a las filas del proletariado. Por sus relaciones sociales, ese grupo oscila entre el superior, al cual tiende, y en el que sólo consigue entrar una pequeña minoría de afortunados, y el inferior, al que le empuja toda la marcha de la evolución social. Hemos visto que la burguesía campesina no desplaza sólo al grupo inferior de los campesinos, sino también al medio. Se opera, pues, una limpieza de los miembros medios y un

reforzamiento de los extremos: la "descampanización", fenómeno específico de la economía capitalista.

7) La diferenciación de los campesinos crea mercado interior para el capitalismo.

8) Por lo que se refiere a la cuestión de si marcha adelante la diferenciación de los campesinos y cuál es su rapidez, no tenemos datos estadísticos exactos que pudiéramos confrontar con los de los cuadros de clasificación múltiple.

9) El capital comercial y usurario desempeña en nuestra aldea, como es notorio, un enorme papel.

Indicaremos al principio el modo como la teoría plantea esta cuestión. En el análisis que el autor de *El Capital* hace de la producción capitalista se concede una gran importancia, como es sabido, al capital comercial y usurario. Las tesis fundamentales de la concepción de Marx a este respecto son las siguientes: 1) el capital comercial y el usurario por un lado, y el capital industrial [es decir, el capital invertido en la producción, bien sea agrícola o industrial] por otro, representan el mismo tipo de fenómeno económico abarcado por la fórmula: compra de mercancía para venderla con ganancia (*Das Kapital*, I, 2. Abschnitt, capítulo 4, en especial págs. 148-149 de la segunda edición alemana 70). 2) El capital comercial y el usurario preceden siempre históricamente a la formación del capital industrial y lógicamente son condición necesaria de ella (*Das Kapital*, 111, 1, S. 312-316; trad. rusa, págs. 262-265; 111, 2, 132-137, 149; trad. rusa, págs. 488-492, 502) 71, pero ni el capital comercial ni el usurario representan aún de por sí una condición suficiente para el nacimiento del capital industrial (es decir, de la producción capitalista); no siempre descomponen el viejo modo de producción sustituyéndolo por el modo capitalista; la formación de este último "depende por completo del grado histórico de desarrollo y de las circunstancias dadas" (ibíd. 2, 133, trad. rusa, 489) 72 • "Lo lejos que vaya esa descomposición del viejo modo de producción" {por el comercio y el capital comercial) "depende ante todo de su solidez y de su estructura interna. Y a qué conduce ese proceso de descomposición, es decir, qué nuevo modo de producción ocupará el lugar del viejo, eso no depende del comercio, sino del carácter del mismo modo de producción" (ibíd., 111, 1, 316; trad. rusa, 265) 73• 3) El desarrollo por cuenta propia del capital comercial se halla en relación inversa al grado de desarrollo de la producción capitalista (ibíd., S. 3 I 2, trad. rusa, 262); cuanto más vigoroso es el desarrollo del capital comercial y usura rio, tanto más débil es el del capital industrial (=a producción capitalista), y viceversa).

10) Otro importante fenómeno en la economía de nuestra a aldea y que frena la diferenciación de los campesinos, lo constituyen los restos de la economía basada en la prestación personal, es decir, el pago en trabajo.

El tercer capítulo versa sobre el PASO DE LOS PROPIETARIOS DE TIERRA DE LA ECONOMÍA BASADA EN LA PRESTACIÓN PERSONAL A LA CAPITALISTA.

Para examinar el sistema contemporáneo de la economía terrateniente debemos tomar como punto de partida el régimen imperante en ella en la época de la servidumbre. La esencia del sistema económico de entonces estribaba en que toda la tierra de la unidad de la hacienda

agrícola dada, es decir, del bien patrimonial dado, se dividía en señorial y campesina; esta última era entregada en nadies a los campesinos, quienes (recibiendo además otros medios de producción, como bosques, ganado a veces, etc.) la cultivaban con su trabajo y sus aperos y se mantenían de ella.

Ese sistema económico lo llamamos economía basada en la prestación personal. Es evidente que su predominio implicaba las siguientes e indispensables condiciones: en primer lugar, el imperio de la economía natural.

En segundo lugar, esa economía necesitaba que el productor directo dispusiese de medios de producción en general y de tierra en particular.

Así pues, los modos de obtener el plusproducto en la economía basada en la prestación personal .Y en la capitalista son diametralmente opuestos: ·el primero se halla basado en la concesión de tierra al productor, el segundo, en liberar de la tierra al productor.

En tercer lugar, condición de ese sistema de economía es la dependencia personal del campesino con respecto al terrateniente.

En cuarto lugar, por fin, premisa y consecuencia del sistema de economía descrito era el estado en extremo bajo y rutinario de la técnica, pues trabajaban la hacienda pequeños campesinos agobiados por las necesidades, humillados por la dependencia personal y la ignorancia.

El capítulo cuarto se denomina EL INCREMENTO DELA AGRICULTURA COMERCIAL.

Es de notar en especial el hecho de que crece particularmente la agricultura comercial: aumenta la cantidad de los cereales recogidos (descontando las semillas) por habitante, y dentro de la población se opera un creciente proceso de división del trabajo social; aumenta la población comercial e industrial; la población agrícola se escinde en patronos y proletarios rurales; crece la especialización de la agricultura misma, de tal manera que la cantidad de grano producido para la venta aumenta incomparablemente más de prisa que la cantidad global de cereales producidos en el país.

Según hemos observado más arriaba, el auge de la agricultura comercial se manifiesta en la especialización de la agricultura.

Sólo gracias a la estrecha ligazón con el mercado interior y exterior pudo hacerse tan rápido el desarrollo económico de estas regiones; y ése fue, precisamente, un desarrollo capitalista, ya que junto al ascenso de la agricultura comercial se produjo, con la misma rapidez, el proceso de abandono del campo para incorporarse a la industria, el proceso de crecimiento de las ciudades y de formación de nuevos centros de la gran industria.

Los datos antes expuestos indican ya con claridad que el desarrollo de la ganadería comercial crea mercado interior*, en primer lugar para los medios de producción -aparatos para la elaboración de la leche, edificios, dependencias para el ganado, aperos perfeccionados con el paso de la rutinaria rotación trienal a la rotación múltiple, etc., y en segundo lugar para la fuerza

de trabajo. La ganadería montada como industria requiere incomparablemente más obreros que la vieja ganadería "productora de estiércol".

Esto, mejor que toda clase de cálculos y consideraciones, muestra que el nivel de vida y la situación de los obreros en las provincias centrales de la zona de tierras negras, las menos capitalistas, son incomparablemente más bajos y peores que en las provincias industriales, las más capitalistas: muestra que también en Rusia ha llegado a ser ya un hecho general el fenómeno típico para todos los países capitalistas de que la situación de los obreros ocupados en la industria es mejor que la de los ocupados en la agricultura (ya que en ésta, a la presión del capitalismo se une la presión de las formas de explotación precapitalistas). Por eso huyen de la agricultura a la industria, mientras que en las provincias industriales, lejos de existir una corriente hacia la agricultura (no hay emigración en absoluto, por ejemplo), se observa hasta una actitud de superioridad frente a los obreros agrícolas...

1) El rasgo fundamental de la evolución de la agricultura posterior a la Reforma consiste en que ella adquiere un creciente carácter comercial, de empresa.

2) Por su misma naturaleza, la transformación de la agricultura en producción mercantil se opera a través de una vía particular, no parecida al proceso correspondiente en la industria. La industria transformativa se escinde en ramas diversas, autónomas por completo, consagradas a la producción exclusiva de un producto o de una parte de un producto. Y la industria agraria no se escinde en ramas totalmente separadas; no hace más que especializarse en la producción de uno u otro producto para el mercado, subordinando los restantes aspectos de la agricultura a este producto principal (es decir, para el mercado). Por eso, las formas de la agricultura comercial se distinguen por una gigantesca diversidad, variando no sólo en las distintas zonas, sino también en las distintas haciendas. Por eso, cuando se examina la cuestión del crecimiento de la agricultura comercial no es posible en modo alguno limitarse a datos globales de toda la producción agrícola.

3) El incremento de la agricultura comercial crea mercado interior para el capitalismo. En primer lugar, la especialización de la agricultura provoca el intercambio entre las diferentes zonas agrícolas, entre las diversas haciendas agrícolas y entre los diversos productos del campo. En segundo lugar, cuanto más se adentra la agricultura en la circulación mercantil tanto más rápidamente crece la demanda de productos de la industria transformativa, que sirven para el consumo personal, por parte de la población del campo; con tanta más rapidez, en tercer lugar, crece la demanda de medios de producción, pues con ayuda de los viejos aperos, dependencias, etc., etc. "campesinos" ningún patrono rural, ni pequeño ni grande, puede mantener una agricultura nueva, comercial. En cuarto lugar, por último; se crea demanda de fuerza de trabajo, ya que la formación de pequeña burguesía rural y el paso de los propietarios de tierras a la explotación capitalista presupone la formación de un contingente de braceros y jornaleros agrícolas.

4) El capitalismo amplía y agudiza en grado sumo entre la población agrícola las contradicciones sin las cuales no puede existir este modo de producción.

El quinto capítulo se llama LAS PRIMERAS FASES DEL CAPITALISMO EN LA INDUSTRIA.

Llamamos industria doméstica a la transformación de las materias primas dentro de la misma hacienda (familia campesina) que las obtiene. Las industrias domésticas constituyen un atributo necesario de la economía natural, cuyos restos se conservan casi siempre donde hay pequeñas haciendas campesinas.

La primera forma de la industria, que se va apartando de la agricultura patriarcal, es la artesanía, es decir, la producción de artículos por encargo del consumidor. El material puede en este caso pertenecer al consumidor que hace el encargo o al artesano, y el pago del trabajo a este último se efectúa en dinero o en especie (alojamiento y manutención del artesano, remuneración con parte del producto, harina, por ejemplo, etc.).

Nos limitamos a estas breves indicaciones, ya que no nos proponemos examinar con detalle la artesanía. En esta forma de la industria no existe aún la producción mercantil; sólo aparece el intercambio de mercancías cuando el artesano recibe el pago en dinero o vende la parte del producto recibida a cambio del trabajo para adquirir materias prima e instrumentos de producción. El producto del trabajo del artesano no aparece en el mercado y casi no sale de la esfera de la economía natural del campesino. Es, pues, lógico que la artesanía se distinga por la misma rutina, dispersión y estrechez que la pequeña agricultura patriarcal.

De lo antes expuesto se desprenden aún las siguientes particularidades, merecedoras de interés, de la pequeña producción. La aparición de una nueva industria representa, como hemos observado ya, un proceso de crecimiento de la división social del trabajo.

Resumiendo las conclusiones que se desprenden de los datos examinados, debemos decir que el régimen económico de las pequeñas industrias campesinas es un régimen pequeñoburgués típico, igual que el que advertimos antes entre los pequeños agricultores. La ampliación, el desarrollo y la mejora de las pequeñas industrias campesinas no pueden producirse de otro modo en la atmósfera económico-social dada más que diferenciando, por una parte, a la minoría de los pequeños capitalistas y, por otra parte, a la mayoría de los obreros asalariados o de "kustares independientes" que arrastran una vida aún más difícil y peor que la del obrero asalariado. En las más pequeñas industrias campesinas observamos, por tanto, los embriones más patentes del capitalismo, de ese mismo capitalismo que los diversos economistas tipo Manilov '09 presentan como algo apartado de la "producción popular". Los hechos examinados tienen también una importancia considerable desde el punto de vista de la teoría del mercado interior. El desarrollo de las pequeñas industrias campesinas conduce a que los patronos más prósperos amplíen la demanda de medios de producción y de fuerza de trabajo, que obtienen en las filas del proletariado rural. El número de obreros asalariados al servicio de los artesanos y pequeños industriales del campo debe ser en toda Rusia bastante imponente si, por ejemplo, sólo la provincia... cuenta con unos 6.500.

La formación de talleres relativamente grandes por los pequeños productores de mercancías representa el paso a una forma más elevada de la industria dispersa nace la cooperación capitalista simple. "La producción capitalista comienza de hecho en el momento en que un

mismo capital individual ocupa al mismo tiempo mayor número de obreros, ampliando, por consiguiente, el proceso del trabajo y proporcionando producto en mayor escala. La acción de mayor número de obreros en un mismo tiempo, en un mismo lugar (o, si queréis, en un mismo campo de trabajo) para la producción de una misma clase de mercancías, bajo el mando de un mismo capitalista, representa histórica y lógicamente el punto de partida de la producción capitalista. Con respecto al modo mismo de la producción, la manufactura, por ejemplo, apenas se distingue en sus comienzos de la producción artesana gremial por otra cosa que por el mayor número de obreros ocupados al mismo tiempo por el mismo capital. El taller del maestro gremial no ha hecho más que ampliarse" (Das Kapital, 12, s. 329).

...y en virtud de ello la producción y la venta de los productos del taller capitalista adquieren una regularidad y una solidez incomparablemente mayores. Resulta posible utilizar de un modo más completo las dependencias, los almacenes, los instrumentos y herramientas de trabajo, etc.; eso conduce a abaratar el coste de la producción en los talleres más grandes. Para producir en mayor escala y ocupar al mismo tiempo a muchos obreros se requiere una acumulación bastante considerable de capital, que, con frecuencia, no se constituye en la esfera de la producción, sino en la del comercio, etc.

Hagamos ahora un balance de lo expuesto acerca de "la industria y la agricultura". De ordinario, en la fase inferior del capitalismo, la que estamos examinando, el industrial casi no se ha diferenciado aún del campesino. La unión de la industria y la agricultura desempeña un papel muy importante en el proceso que lleva a intensificar y profundizar la diferenciación de los campesinos: los acomodados y ricos abren talleres, toman a su servicio obreros salidos del proletariado rural y acumulan recursos en dinero para operaciones comerciales y usurarias. Al contrario, los campesinos pobres proporcionan los obreros asalariados, kustares que trabajan para los mayoristas y los grupos inferiores de los pequeños patronos kustares, los más sometidos al poder del capital comercial. La unión de la pequeña industria y la agricultura da, pues, solidez a las relaciones capitalistas y las desarrolla, extendiéndolas de la industria a la agricultura y viceversa. El proceso de separación, entre la industria y la agricultura, inherente a la sociedad capitalista, se manifiesta en esta fase en su aspecto más embrionario, pero se manifiesta ya y - lo que es de particular importancia- de un modo totalmente distinto a como se lo imaginan los populistas. Al decir que la industria no "daña" a la agricultura, el populista ve este daño en el abandono de la agricultura a cambio de una industria ventajosa. Pero semejante idea del asunto es una ficción (y no una conclusión de los hechos), y una ficción mala, porque no tiene en cuenta las contradicciones que encierra todo el régimen económico de los campesinos. El proceso de separación entre la industria y la agricultura va relacionado con la diferenciación de los campesinos, y se opera por vías distintas en ambos polos de la aldea: la minoría acomodada monta empresas industriales, las amplía, mejora la agricultura, contrata braceros para el cultivo de la tierra, consagra cada vez una mayor parte del año a la industria y -en cierto grado del desarrollo de esta última- encuentra más ventajoso separar la empresa industrial de la agrícola, es decir, dejar la agricultura a cargo de otros miembros de la familia o vender las dependencias, el ganado, etc., y convertirse en pequeño burgués, en comerciante. La separación entre la industria y la agricultura va precedida en este caso de la formación de relaciones capitalistas en la agricultura. En el otro polo de la aldea, la separación entre la industria y la agricultura estriba en que los campesinos pobres se arruinan y se transforman en obreros asalariados (industriales y agrícolas). En este polo de la aldea no son las ventajas de la industria, sino la necesidad y la

ruina, lo que obliga a abandonar la tierra y no sólo la tierra, sino también el trabajo industrial independiente; el proceso por el que la industria se separa de la agricultura es aquí un proceso de expropiación del pequeño productor.

1) La agricultura patriarcal (natural) se une a las industrias domésticas (es decir, a la transformación de las materias primas para consumo propio) y a la prestación personal para el terrateniente. Este tipo de unión de las "industrias" campesinas a la agricultura es el más típico del régimen económico medieval y constituye necesariamente una parte del mismo.

2) La agricultura patriarcal se une con la industria en forma de oficios artesanos. - Esta forma de unión se halla todavía muy cerca de la anterior; sólo se diferencia porque aquí aparece la circulación mercantil cuando el artesano cobra en dinero y va al mercado a comprar herramientas, materias primas, etc.

3) La agricultura patriarcal se une a la pequeña producción de artículos manufacturados con destino al mercado, es decir, a la producción mercantil en la industria. El campesino patriarcal se transforma en pequeño productor de mercancías, que tiende, como hemos demostrado, al empleo del trabajo asalariado, es decir, a la producción capitalista.

4) La agricultura patriarcal se une al trabajo por contrata en la industria (y también en la agricultura). Esta forma representa un complemento indispensable de la anterior: allí es el producto lo que se hace mercancía; aquí es la fuerza de trabajo.

5) La agricultura pequeñoburguesa (comercial) se une a las industrias pequeñoburguesas (pequeña producción mercantil en la industria, pequeño comercio, etc.).

6) El trabajo asalariado en la agricultura se une al trabajo asalariado en la industria.

En todas las industrias que hemos examinado, estructuradas según el tipo de manufactura, la inmensa mayoría de los obreros no es independiente, se halla subordinada al capital, sólo percibe el salario y no posee ni las materias primas ni el producto terminado. En el fondo, la inmensa mayoría de los obreros de estas "industrias" son obreros asalariados, aunque esta relación no alcanza nunca en la manufactura la perfección y pureza que es propia de la fábrica. En la manufactura, con el capital industrial se entrelaza del modo más variado el comercial, y la dependencia en que el trabajador se halla con respecto al capitalista adquiere un sinfín de formas y matices, empezando por el trabajo asalariado en un taller ajeno, continuando con el trabajo a domicilio para el "patrono" y terminando con la dependencia en la compra de las materias primas o en la venta del producto. Junto a la masa de los obreros dependientes sigue siempre manteniéndose en la manufactura un número más o menos considerable de productores casi independientes. Pero todo este abigarramiento de formas de la dependencia no hace más que encubrir el rasgo fundamental de la manufactura, que la escisión entre los representantes del trabajo y del capital se manifiesta ya aquí con toda su fuerza. Cuando se produjo la liberación de los campesinos, esta escisión había sido ya consolidada en los mayores centros de nuestra manufactura por la sucesión de varias generaciones. En todas las "industrias" que antes hemos examinado vemos una masa de la población que no tiene ningún recurso para vivir, fuera del trabajo bajo la dependencia de personas de la clase pudiente, y, por otra parte, una pequeña

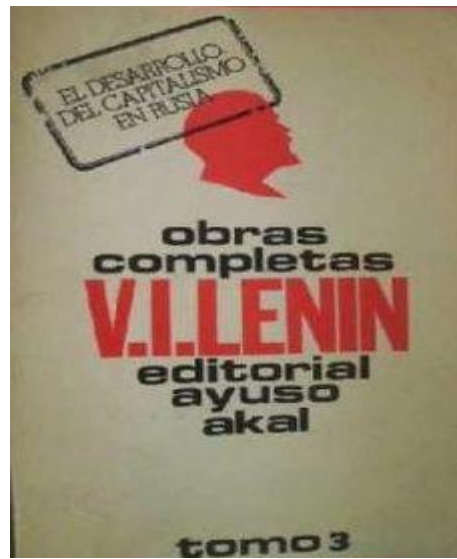
minoría de industriales acomodados que tienen en sus manos (en una u otra forma), casi toda la producción de la zona. Este hecho fundamental es lo que da a nuestra manufactura un carácter capitalista muy acentuado, a diferencia de la fase anterior. También allí se daban la dependencia del capital y el trabajo asalariado, pero aún no habían cristalizado en ninguna forma firme, aún no habían abarcado a la masa de los industriales, a la masa de la población, no habían provocado la escisión entre los distintos grupos de personas que participaban en la producción. Y la producción misma conserva aún en la fase anterior unas proporciones reducidas -la diferencia entre el patrono y el obrero es relativamente pequeña-, no hay casi grandes capitalistas (que siempre se hallan a la cabeza de la manufactura), tampoco hay obreros detallistas, sujetos a una operación y por ello mismo sujetos al capital, que agrupa estas operaciones de detalle en un mecanismo productivo único.

El séptimo capítulo es EL DESARROLLO DE LA GRAN INDUSTRIA MAQUINIZADA.

Al pasar a la gran industria maquinizada (fabril) es preciso, ante todo, dejar sentado que su concepción científica no corresponde en modo alguno al sentido corriente, en uso, de este término. En nuestra estadística oficial y nuestra literatura en general se entiende por fábrica toda empresa industrial más o menos grande, con un número más o menos considerable de obreros asalariados. En cambio, la teoría de Marx sólo llama gran industria maquinizada (fabril) a un grado determinado del capitalismo en la industria, precisamente al superior. El carácter fundamental y más esencial de esta fase es el empleo de un sistema de máquinas para la producción. El paso de la manufactura a la fábrica representa una plena revolución técnica, que derroca el arte manual del maestro, acumulado durante siglos, y a esta revolución técnica sigue inevitablemente el cambio más radical de las relaciones sociales de producción, la escisión definitiva de los diferentes grupos de personas que participan en la producción, la ruptura completa con las tradiciones, la agudización y ampliación de todos los aspectos sombríos del capitalismo, y, al mismo tiempo, la socialización en masa del trabajo por el capitalismo. La gran industria maquinizada es, pues, la última palabra del capitalismo, la última palabra de sus "aspectos positivos" y negativos.

El octavo capítulo se denomina FORMACIÓN DEL MERCADO INTERIOR.

En la cuestión del desarrollo del capitalismo tiene quizá la mayor importancia el grado de difusión del trabajo asalariado. El capitalismo es la fase de desarrollo de la producción mercantil en la que también la fuerza de trabajo se transforma en mercancía. La tendencia fundamental del capitalismo consiste en que toda la fuerza de trabajo de la economía nacional se aplica a la producción únicamente después de haber sido negociada su venta y compra por los patronos.



CAPITULO VI

¿PARA QUÉ NOS HA SERVIDO EL TOMO 3 DE LAS OBRAS COMPLETAS DE LENIN?

El tomo 3 de las Obras Completas de Lenin, denominado el *Desarrollo del capitalismo en Rusia*, ha sido de un valor incalculable en el quehacer científico nuestro en la República Dominicana, pues sirvió de guía metodológica para la materialización de la investigación *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, probablemente la de mayor importancia, contenida en dos tomos en formato físico. El primero comprende el período 1900-1960 y el segundo tomo abarca el período 1961-2010. Pero en formato digital la investigación fue dividida en seis (6) volúmenes para mayor comodidad de los lectores y lectoras.

El primero, que equivale al tomo 43, contiene la INTRODUCCIÓN: MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN; el segundo, que equivale al tomo 44, contiene el capítulo 1, LA ECONOMÍA CAMPESINA DOMINICANA, el capítulo 2, LA ECONOMÍA TERRATENIENTE DOMINICANA y el capítulo 3, ¿AGRICULTURA PARA EL AUTOCONSUMO O PARA EL MERCADO?; el tercero, que equivale al tomo 45, contiene el capítulo 4, TESIS AGRARIAS Y LA CRÍTICA MARXISTA y el capítulo 5, EL CAPITALISMO EN LA INDUSTRIA DOMINICANA; el cuarto, que equivale al tomo 46, contiene el capítulo 6, ANÁLISIS DEL MERCADO INTERIOR, y el capítulo 7, AUGE Y REZAGO DE LA AGRICULTURA DOMINICANA; el quinto, que equivales al tomo 47, contiene el capítulo 8, INDUSTRIA MANUFACTURERA: EXPANSIÓN Y ESTANCAMIENTO y el capítulo 9, MERCADO INTERIOR Y POLÍTICA ECONÓMICO-SOCIAL; y el sexto, que equivale al tomo 48, contiene el capítulo 10, EL FRACASO DEL CAPITALISMO DOMINICANO.

Dicha investigación presenta una novedad: el empleo del cálculo diferencial e integral, así como de la econometría, como elementos accesorios en la comprobación de las hipótesis planteadas e igualmente para verificar diversas leyes de la economía política marxista. Esta novedad hizo rodar por el suelo la alharaca de la economía política burguesa que suele argumentar la supuesta ausencia de los citados elementos en la producción bibliográfica marxista.